

Año I.

Septiembre de 1934

Nº. 4



REPUBLICA DE PANAMA

BOLETIN SANITARIO

Prontuario de Legislación Benéfica y Sanitaria

B.
Ano 1 N° 4
1934
Sep.
C.1

Órgano
del Departamento
de Sanidad
y Beneficencia

DIRECCION DE SANIDAD Y BENEFICENCIA

| | |
|--|----------------------------|
| Director del Departamento de Sanidad y Beneficencia..... | DR. ARNULFO ARIAS. |
| Director Asistente del Departamento de Sanidad..... | DR. ROMULO ROUX. |
| Jefe de la Sección de Malaria y Representante de la Fundación Rockefeller de la República de Panamá. | DR. D. F. MILAN. |
| Jefe de la Sección de Ingeniería Sanitaria..... | ING. CARLOS A. GUARDIA. |
| Director de la Unidad Sanitaria de Chitré..... | DR. EDUARDO GONZALEZ A. |
| Jefe de la Sección Nacional de Tuberculosis..... | DR. A. VICENTE MASTELLARI. |
| Ingeniero Jefe de la Sección de Malaria | ING. M. V. PATIÑO. |
| Presidente de la Junta Nacional de Higiene..... | DR. JOSE E. ARJONA. |
| Superintendente del Hospital Santo Tomás..... | DR. EMILIANO PONCE. |
| Director del Retiro Matías Hernández. | DR. PAUL HARGREAVES. |
| Superintendente del Hospital de Aguadulce..... | DR. RAFAEL ESTEVEZ. |
| Superintendente del Hospital de Colón. | DR. JULIO JIMENEZ SIERRA. |
| Superintendente del Hospital de Chitré..... | DR. SERGIO GONZALEZ. |
| Superintendente del Hospital de Bocas del Toro..... | DR. ENRIQUE HAAYEN. |
| Superintendente del Hospital de David. | DR. BRAULIO POZO I DIAZ. |
| Superintendente del Hospital de Santiago..... | DR. HORACIO DIAZ GOMEZ. |
| Superintendente del Hospital de Soná.. | DR. AQUILES DORSA. |

SUMARIO

NOTAS EDITORIALES.

| | |
|--|---|
| Prontuario de Legislación Benéfica y Sanitaria | 3 |
|--|---|

LEYES.

| | |
|--|----|
| Ley 34 de 5 de Diciembre de 1912 | 5 |
| Ley 25 de 21 de Enero de 1915 | 7 |
| Decreto N° 36 de 2 de Septiembre de 1915 | 8 |
| Ley 63 de 15 de Diciembre de 1917 | 9 |
| Ley 48 de 26 de Marzo de 1919 | 10 |
| Ley 21 de 13 de Diciembre de 1920 | 11 |
| Ley 17 de 26 de Marzo de 1923 | 12 |
| Ley 26 de 7 de Noviembre de 1924 | 15 |
| Ley 71 de 29 de Diciembre de 1924 | 17 |
| Ley 12 de 17 de Enero de 1925 | 19 |
| Ley 19 de 30 de Octubre de 1926 | 20 |
| Ley 61 de 10 de Diciembre de 1926 | 21 |
| Ley 23 de 11 de Febrero de 1927 | 22 |
| Ley 24 de 12 de Febrero de 1927 | 24 |
| Ley 18 de 13 de Octubre de 1928 | 25 |
| Ley 22 de 20 de Octubre de 1928 | 26 |
| Ley 27 de 27 de Octubre de 1928 | 28 |
| Ley 41 de 16 de Diciembre de 1928 | 29 |
| Ley 45 de 20 de Noviembre de 1928 | 30 |
| Ley 52 de 30 de Noviembre de 1928 | 31 |
| Ley 53 de 1° de Diciembre de 1928 | 34 |
| Ley 54 de 3 de Diciembre de 1928 | 37 |
| Ley 75 de 18 de Diciembre de 1928 | 39 |
| Ley 78 de 18 de Diciembre de 1928 | 41 |
| Ley 92 de 26 de Diciembre de 1928 | 42 |
| Ley 124 de 29 de Diciembre de 1928 | 43 |
| Ley 56 de 10 de Diciembre de 1930 | 44 |
| Decreto N° 69 de 30 de Agosto de 1930 | 45 |
| Ley 74 de 19 de Diciembre de 1930 | 49 |
| Ley 9ª de 11 de Febrero de 1931 | 51 |
| Ley 13 de 11 de Febrero de 1931 | 53 |
| Ley 28 de 3 de Diciembre de 1932 | 56 |
| Ley 47 de 28 de Diciembre de 1932 | 58 |
| La Voz del Maestro Forense.—Modificación del Certificado Pre-nupcial | 62 |

BOLETIN SANITARIO

Organo del Departamento de Sanidad y Beneficencia

Director: Dr. ARNULFO ARIAS, Jefe del Departamento.

Redactor y Administrador: ANTONIO ISAZA A.

Año I

Panamá, Septiembre de 1934

No. 4

NOTAS EDITORIALES

PRONTUARIO DE LEGISLACION BENEFICA Y SANITARIA

Hemos dedicado este número del BOLETIN SANITARIO a la recopilación de varias leyes dispersas en diferentes volúmenes, para que con mas facilidad se enteren de estas disposiciones legales, los funcionarios a quienes toca vigilar su estricto cumplimiento y el resto de la ciudadanía que debe hacerse responsable consciente de estos deberes, por razones de propia conservación.

Leyes sanitarias y benéficas se presentarán en la presente Legislatura para llenar vacíos y necesidades, tal vez no previstas o poco sentidas en épocas anteriores. Confiamos en que los señores Representantes a la Cámara de Diputados han de dedicar a estos asuntos primordialmente vitales, todo el interés que ellos reclaman ya que el primer deber del Estado es velar por la salud de los ciudadanos.

DR. ARNULFO ARIAS

Jefe del Departamento de Sanidad y Beneficencia.

LEY 34 DE 1912,

(de 5 de Diciembre),

por la cual se establecen dos sanatorios para tuberculosos.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Artículo 1º—Fundar con caudales públicos dos sanatorios en el territorio de la República, para la curación y abrigo de tuberculosos pobres.

Artículo 2º—Uno de estos establecimientos se erigirá en la Provincia de Chiriquí, en El Lino, Alto, Boquete; el otro en la Provincia de Coclé, en las alturas que forman el Valle de Antón.

Artículo 3º—En cada sanatorio habrá un Médico, un Interno y un Farmaceuta que habitarán en el establecimiento de un modo permanente; los asistentes necesarios en proporción al número de enfermos y un primero y un segundo cocineros.

Artículo 4º—Cada sanatorio constará de dos cuerpos de edificios distantes y separados, uno para hombres y otro para mujeres, capaces de contener veinte camas cada uno, provistos de un ancho corredor o baranda, de un huerto o jardín y, además, de una instalación aislada y cómoda para el personal directivo del sanatorio.

Artículo 5º—Serán deberes del Médico:

1º—Dirigir la parte administrativa y científica del establecimiento;

2º—Visitar dos veces al día, por lo menos, las salas de los enfermos, y cuantas veces lo requieran la buena marcha del servicio;

3º—Informar trimestralmente a la Secretaría de Fomento

sobre la marcha del sanatorio, sobre las mejoras que juzgue necesario implantar, sobre el movimiento de entradas y salidas de enfermos y sobre los resultados alcanzados en la asistencia de los mismos;

4º—Hacer que los demás empleados de su dependencia cumplan con los deberes que les prescriba el reglamento del establecimiento.

Artículo 6º—La asignación mensual del médico de cada sanatorio será de doscientos balboas (B. 200.00).

La del Farmaceuta, setenta y cinco balboas (B. 75.00).

La del Interno, cien balboas (B. 100.00).

La de los Asistentes, treinta balboas (B. 30.00).

La de los primeros cocineros, treinta balboas (B. 30.00).

La de los segundos cocineros veinte balboas (B. 20.00).

Parágrafo.—El personal técnico será de libre nombramiento y remoción del Poder Ejecutivo, y los empleados del servicio interno serán nombrados por el Médico jefe del establecimiento.

Artículo 7º—Destínase hasta la cantidad de cincuenta mil balboas (B. 50.000.00) para la construcción y dotación suficiente de estos sanatorios, suma que se incluirá en el Presupuesto de la vigencia de 1913-1914, Departamento de Higiene Pública.

Artículo 8º—El Gobierno reglamentará, por medio de un decreto, el mejor servicio interno de estos sanatorios.

Dada en Panamá, a treinta de Noviembre de mil novecientos doce.

El Presidente,

JUAN B. SOSA.

El Secretario,

Antonio Alberto Valdés.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá,
Diciembre 5 de 1912.

Publíquese y ejecútese.

BELISARIO PORRAS.

El Secretario de Agricultura y Obras Públicas,

R. F. Acevedo.

LEY 25 DE 1915,**(de 21 de Enero,****por la cual se dictan algunas disposiciones sobre higiene pública.****La Asamblea Nacional de Panamá,****Decreta:**

Art. 1º—Autorízase a los Gobernadores de las Provincias para conceder a las Municipalidades la facultad de crear y administrar por su propia cuenta Departamentos de Profilaxis venérea, nombrar su personal, reglamentar el funcionamiento de los mismos y fijar las penas y contribuciones indispensables.

Art. 2º—Los nombramientos de los Jefes o Directores de los Departamentos a que se refiere el artículo anterior, no podrán recaer sino en individuos panameños por naturaleza o por adopción, titulados y cuyos títulos hayan sido revalidados ante la Junta Nacional de Higiene y reconocidos por la misma.

Art. 3º—Los Gobernadores objetarán cualquier nombramiento hecho por las Municipalidades, que no se conformen con lo dispuesto en el artículo anterior, salvo que no haya en el lugar médico panameño titulado, caso en el cual, podrá ser aprobado el nombramiento hecho en médico extranjero, cuyo título esté reconocido y revalidado por la Junta Nacional de Higiene.

Art. 4º—Quedan derogados el artículo 434 del Código de Policía y cualquiera otra disposición contraria a los propósitos de esta ley.

Dada en Panamá, a los veinte días del mes de Enero de mil novecientos quince.

El Presidente,

CIRO L. URRIOLA.

El Secretario,

J. M. Fernández.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá.
21 de Enero de 1915.

Publíquese y ejecútese.

BELISARIO PORRAS.

El Secretario de Gobierno y Justicia,

Juan B. Sosa.

DECRETO NUMERO 36 DE 1915,

(de 2 de Septiembre,

por el cual se establece el Departamento de Uncinariasias.

El Presidente de la República,

en uso de sus facultades legales y

Considerando:

Que es grande el perjuicio que sufre la salud pública en el País, a causa de la Uncinariasias o Anemia Tropical, tan desarrollada en la mayor parte de las poblaciones del Istmo;

Que mediante gestiones hechas al efecto la Comisión Internacional de Sanidad de la Fundación Rockefeller ha mandado sus agentes a la República de Panamá para emprender en ella el tratamiento y la curación de la Uncinariasias,

Decreta:

Artículo 1º—Se establece el Departamento de Uncinariasias que funcionará bajo la dependencia de la Secretaría de Fomento y de acuerdo con la Junta Nacional de Higiene. Dicho Departamento tiene por objeto organizar convenientemente y proseguir campaña contra la Uncinariasias en toda la República.

Artículo 2º—El Director nombrado por la Comisión Internacional de Sanidad y acreditado ya en Panamá será el Director del Departamento de Uncinariasias.

Artículo 3º—El Director tendrá a su cargo la Administración de los fondos de la Comisión Internacional de Higiene en la República y nombrará el personal del Departamento de Uncinariasias.

Artículo 4º—La Secretaría de Fomento proporcionará ofici-

na amueblada al Departamento de Uncinariasis, en la ciudad de Panamá.

En el interior de la República y siempre que al Gobierno le sea dable, se le facilitarán al Departamento de Uncinariasis, lugares apropiados para exámenes y despachos de medicinas, de acuerdo con las solicitudes que haga el Director de las autoridades civiles respectivas.

Artículo 5º—El sueldo y gastos del Director y demás empleados del Departamento de Uncinariasis se pagarán de los fondos de la Comisión Internacional de Sanidad de la fundación Rockefeller.

Artículo 6º—El Director del Departamento de Uncinariasis presentará a la Secretaría de Fomento un informe trimestral del trabajo llevado a cabo en la República, y suministrará igualmente cualquier otro informe que en cualquier otro tiempo le solicite el Gobierno de la República.

Artículo 7º—Los Gobernadores de Provincia, Alcaldes de Distrito, Corregidores, Médicos Oficiales y demás autoridades civiles, así como los agentes de Policía quedan con la obligación de ayudar al Departamento de Uncinariasis, en todo cuanto puedan y que no sea incompatible con sus respectivas funciones oficiales.

Comuníquese y publíquese.

Dado en Panamá, a los dos días del mes de Septiembre de mil novecientos quince.

BELISARIO PORRAS.

El Subsecretario de Fomento, encargado del Despacho,

L. Sosa.

LEY 63 DE 1917,

(de 15 de Diciembre),

por la cual se reforma y adicono el Código Fiscal.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Parágrafo 4º del Artículo 69 de la Ley 63 de 1917.

Parágrafo 4º—Establécese un nuevo impuesto de diez cen-

tésimos de balboa sobre cada uno de los siguientes artículos: por cada litro o fracción de litro de champagne o vino espumoso que se introduzca en el país, por cada litro o fracción de litro de licores espirituosos que sean importados o que se preparen al frío en el país y por cada litro o fracción de litro que se destile.

El producto de este impuesto se destina exclusivamente a sufragar los gastos que exija la lucha contra la tuberculosis en el País. Las sumas colectadas por este impuesto serán colocadas en el Banco Nacional con destino a construcción y sostenimiento de los dos sanatorios de que trata la Ley 34 de 1912.

LEY 48 DE 1919,

(de 26 de Marzo),

por la cual se da una autorización al Poder Ejecutivo sobre sanatorios y dispensarios y se reforma la ley 34 de 1912.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decretá:

Artículo 1º—Autorízase al Poder Ejecutivo para establecer y sostener en el territorio de la República sanatorios y dispensarios que estime conveniente para combatir la tuberculosis en el país y dictar, además, cualquiera otra medida higiénica encaminada al mismo fin.

Artículo 2º—Quedan reformado el artículo primero y derogados el segundo y el tercero de la ley 34 de 1912 y las demás disposiciones que sean contrarias a la presente ley.

Dada en Panamá, a los veinticinco días del mes de Marzo de mil novecientos diecinueve.

El Presidente,

E. A. JIMENEZ.

El Secretario,

José Angel Casís.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá,
26 de Marzo de 1919.

Publíquese y ejecútese.

BELISARIO PORRAS.

El Secretario de Fomento,

Pedro A. Díaz.

LEY 21 DE 1920,

(de 13 de Diciembre),

por la cual se abre un crédito adicional imputable al Departamento de Fomento.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Art. 1º—Las enfermeras del Hospital Santo Tomás que contraigan alguna enfermedad durante el ejercicio de sus funciones, tendrán derecho a percibir el sueldo que les corresponda por todo el tiempo que dure su inhabilidad.

Art. 2º—Una Junta compuesta del Superintendente, el Cirujano Jefe y el Jefe del Servicio Médico del Hospital Santo Tomás, decidirá cuáles enfermeras deben recibir la pensión que señala esta ley y cuándo debe ella cesar.

Art. 3º—Vótase una partida de mil balboas (B. 1,000.00) que se considerará incluida en el Presupuesto de Gastos de la actual vigencia, para atender al cumplimiento de la presente ley en lo que falta del actual bienio económico.

Art. 4º—En lo futuro se incluirá en todos los Presupuestos de Gastos una partida de dos mil quinientos balboas (B. 2.500) para pagar los sueldos de que trata esta ley.

Art. 5º—Esta ley comenzará a regir desde su sanción.

Dada en Panamá, a los nueve días del mes de Diciembre de mil novecientos veinte.

El Presidente,

PEDRO VIDAL.

El Secretario,

Juan Arosemena Q.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá,
13 de Diciembre de 1920.

Publíquese y ejecútese.

BELISARIO PORRAS.

El Secretario de Fomento,

Manuel Quintero V.

LEY 17 DE 1923,

(de 26 de Marzo),

por la cual se crea una Junta Nacional de Farmacia, que se le dan ciertas atribuciones, se crea un puesto de Médico Oficial, Dentistas y Médicos Escolares.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Artículo 1º—Créase una Junta Nacional de Farmacia compuesta de cinco miembros que deben ser Farmacéuticos graduados, nacionales o extranjeros, en ejercicio de su profesión.

Artículo 2º—Los miembros de la Junta Nacional de Farmacia serán de libre nombramiento y remoción del Poder Ejecutivo y el período de duración de sus funciones será de tres años, que comenzarán a contarse desde la fecha en que se hagan los nombramientos, lo que deberá efectuarse treinta días después de sancionada la presente Ley.

Artículo 3º—La falta temporal o absoluta de cualquiera de sus miembros será llenada por el Poder Ejecutivo.

Artículo 4º—Cuando por cualquier motivo el Poder Ejecutivo no hiciere los nombramientos al comenzar un nuevo período, quedarán ejerciendo sus funciones los miembros de la Junta anterior.

Artículo 5º—La Junta de Farmacia nombrará de su seno un Presidente, un Vice-Presidente y un Secretario.

Artículo 6º—Será obligación del Presidente convocar a los miembros de la Junta a sesiones que hubiere algún asunto importante de que tratar.

Parágrafo.—El Vice-Presidente reemplazará al Presidente por la falta temporal o absoluta de éste.

Artículo 7º—El Secretario de la Junta Nacional de Farmacia tendrá a su cargo toda la correspondencia de dicha Junta y llevará un libro de Registro donde anotará el nombre de dicha Junta; una de las Farmacias existentes en la República, con especificación del lugar donde está establecida, el nombre del dueño y el del regente; llevará también otro libro de Registro donde inscribirá a todos los Farmacéuticos autorizados para regentar Farmacias; un libro de Actas de las sesiones que celebre la Junta y un Libro donde copiará los Acuerdos que determine la Junta.

Artículo 8º—Todos los miembros de la Junta Nacional de Farmacia desempeñarán sus puestos ad-honorem.

Artículo 9º—Desde la sanción de la presente Ley, solo la Junta Nacional de Farmacia quedará autorizada para todo lo relacionado con el ejercicio de la profesión de Farmacéutico y sus dependencias. Los acuerdos que al efecto dicte serán sometidos a la aprobación del Poder Ejecutivo.

Parágrafo.—La misma Junta podrá expedir certificados de idoneidad a quienes acrediten con certificaciones de los establecimientos de Farmacia donde hayan servido, o de Médicos graduados en ejercicio, que han estado prestando esa clase de servicio por cinco años, y que son competentes para ejercer la profesión de Farmacéuticos.

Artículo 10º—Treinta días después de instalada la Junta Nacional de Farmacia, presentará al Ejecutivo para su censura o aprobación, el primer Acuerdo que dicte reglamentando la profesión de Farmacéutico y el servicio público de Farmacia, Drogas y Droguerías. Este Acuerdo, una vez que sea aprobado por el Ejecutivo, tendrá fuerza de ley y será mandado a imprimir en forma de folleto en la Imprenta Nacional y repartido a todas las Farmacias y médicos de la República.

Artículo 11º—La Junta Nacional de Farmacia gozará de franquicia postal, telegráfica y telefónica en lo relacionado con los asuntos del ramo.

Artículo 12º—Funcionarán en la Capital de la República tres Médicos Escolares, dos para las escuelas primarias y uno para las escuelas secundarias, y un Dentista Escolar con la asignación mensual de ciento cincuenta balboas (B. 150.00).

Artículo 13°—Los Dentistas Escolares enviarán mensualmente a la Secretaría de Instrucción Pública un ejemplar del cuadro demostrativo de los exámenes que hayan hecho en los niños, y de las extracciones u operaciones que hayan ejecutado.

Artículo 14°—Los encargados de las escuelas públicas tendrán la obligación de hacer que cada alumno bajo su dependencia sea examinado por el Dentista Oficial cada trimestre y llevará un cuadro al efecto.

Artículo 15°—El Médico Oficial de la Policía Nacional de Panamá ganará doscientos balboas (B. 200.00), el Médico Oficial de Colón ganará ciento cincuenta balboas mensuales (B. 150.00) y el sueldo de un Médico Oficial con residencia en la Chorrera, que se crea por medio de esta Ley, ganará cien balboas mensuales (B. 100.00).

Artículo 16°—El gasto que ocasione la presente Ley se considerará incluído en el Presupuesto de Gastos de la vigencia económica actual y en el de la venidera.

Artículo 17°—El Poder Ejecutivo reglamentará la presente Ley.

Artículo 18°—Esta Ley entrará en vigencia desde su promulgación.

Artículo 19°—Quedan derogadas todas las Leyes y Decretos que estén en contradicción con la presente Ley, y reformado el artículo 509 del Código Administrativo.

Dada en Panamá, a los veintiséis días del mes de Marzo del año de mil novecientos veintitrés.

El Presidente,

JULIO J. ARAUZ.

El Secretario,

Juan Arosemena Q.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Secretaría de Fomento y Obras Públicas.—Panamá, Marzo 26 de 1923.

Publíquese y ejecútese.

BELISARIO PORRAS.

El Secretario de Fomento, encargado del Despacho,

J. M. Fernández.

LEY 26 DE 1924,
(de 7 de Noviembre),
sobre Médicos Oficiales.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Artículo 1º—Habrá dos Médicos Oficiales en cada una de las Provincias de Coclé, Los Santos y Herrera, y tres en la Provincia de Chiriquí.

Parágrafo 1º—Los Médicos Oficiales de la Provincia de Coclé residirán en las ciudades de Penonomé y Aguadulce, los de Los Santos en Las Tablas y Tonosí, los de Herrera en Chitré y Ocú y los de Chiriquí, dos en David y uno en Remedios.

Parágrafo 2º—Créase un Médico Oficial más en la Provincia de Bocas del Toro, quien prestará servicios en los Corregimientos de Quebrada del Cedro, Changuinola, Sixaola e Isla Grande.

Artículo 2º—Para ser nombrado Médico Oficial, se requiere poseer diploma de idoneidad revalidado por la Junta Nacional de Higiene.

Artículo 3º—Para los efectos del servicio, el Médico Oficial que residirá en Penonomé, atenderá a los Distritos de Penonomé, Antón y La Pintada; el que residirá en Aguadulce, a los Distritos de Aguadulce, Natá y Olá; el que residirá en Las Tablas, a los Distritos de Las Tablas, Guararé, Los Santos, Pocrí y Pedasí; el que residirá en Tonosí, a los Distritos de Tonosí y Macaracas; el que residirá en Chitré, a los Distritos de Chitré, Parita y Pesé; el que residirá en Ocú, a los Distritos de Ocú, Los Pozos, Las Minas y Santa María; los que residen en David atenderá uno los Distritos de David, Alanje, Boquerón y Bugaba y otro los Distritos de Boquete, Dolega, Gualaca y San Lorenzo; el de Remedios atenderá los Distritos de Remedios, San Félix y Tolé.

Artículo 4º—Dentro de su jurisdicción cada Médico Oficial tendrá las atribuciones que le señale la ley; pero en caso de enfermedad de uno de ellos o de ausencia temporal, el otro está obligado a prestar servicio en toda la Provincia.

Artículo 5º—Los Médicos Oficiales permanecerán cuarenta

y ocho horas, por lo menos, durante el mes, en cada uno de los Distritos de su jurisdicción.

Artículo 6º—Ningún Médico Oficial podrá ausentarse del territorio de su jurisdicción sin permiso de la Secretaría de Fomento y Obras Públicas y sin previo aviso de tres días, al Gobernador de la Provincia.

Artículo 7º—Los Médicos Oficiales además de cumplir con las atribuciones que les señalan las leyes anteriores, recetarán gratuitamente a los menesterosos y enfermos de sus respectivas jurisdicciones y harán que por quien corresponda se les suministre los medicamentos para su curación.

Artículo 8º—Cada uno de los Médicos Oficiales que prestan servicio en las Provincias de Coclé, Los Santos, Herrera, Darién, Veraguas, Chiriquí y Bocas del Toro, devengarán un sueldo de ciento treinta y cinco balboas (B. 135.00) mensuales, que se considerarán incluídos en el Presupuesto de la vigencia económica actual y se incluirán en los Presupuestos de la venidera, así:

DEPARTAMENTO DE FOMENTO Y OBRAS PUBLICAS.

Capítulo XI.

Artículo 517.—Para pagar los sueldos de los Médicos Oficiales creados por esta ley y el aumento de los ya existentes, en ocho meses, ocho mil doscientos ochenta balboas (B. 8,280.00).

Dada en Panamá, a los veintinueve días del mes de Octubre de mil novecientos veinticuatro.

El Presidente,

EDUARDO CHIARI.

El Secretario,

Arcadio Aguilera O.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá,
Noviembre 7 de 1924.

Publíquese y ejecútese.

El Secretario de Fomento y Obras Públicas,

T. Gabriel Duque.

LEY 71 DE 1924,

(de 29 de Diciembre),

por la cual se crea un Hospital de Caridad en la Provincia del Darién y se vota una partida para la construcción de un Cementerio en la ciudad de La Palma.

La Asamblea Nacional de Panamá,**Decreta:**

Artículo 1º—Se crea un Hospital de Caridad en la ciudad de Las Palmas, cabecera de la Provincia del Darién, el cual será equipado con fondos de la Lotería Nacional de Beneficencia, en los términos que dispone el artículo 8º de la Ley 9ª de 1919.

Artículo 2º—Tan pronto como esta ley entre en vigencia, el Poder Ejecutivo proveerá a la construcción en la ciudad de La Palma, de un edificio adecuado para el funcionamiento del Hospital de Caridad de la Provincia del Darién.

Para la localización del lote de terreno donde debe levantarse el edificio, así como para la confección del plano, el Secretario de Fomento y Obras Públicas procederá de acuerdo con la Junta Nacional de Higiene.

Artículo 3º—El Hospital de Caridad del Darién tendrá una dotación no menor de veinte camas que se distribuirán en las salas que, conforme al plano respectivo y a las necesidades específicas de la institución, acuerde establecer en ésta la Junta Nacional de Higiene y la Junta Directora del Hospital Santo Tomás.

Comprenderá además del edificio, una Sala de Farmacia y los departamentos necesarios para habitaciones del Médico Oficial de la Provincia, del Dentista Escolar, de las Enfermeras y de los demás empleados al servicio del Hospital.

Artículo 4º—Habrà un Consultorio gratis para los pobres de servicio diario, a cargo del Médico Oficial y del Dentista Escolar, durante las horas que éstos determinen.

Artículo 5º—En la Farmacia del Hospital se les despachará a los pobres no hospitalizados las recetas que prescriban el Médico Oficial y Dentista Escolar, a un precio equitativo que no será mayor de veinticinco centésimos de balboa (B. 0.25.)

Cuando se prescriban medicinas de patente éstas serán ven-

didas con una utilidad de cinco por ciento (5%) sobre el precio de costo.

Artículo 6º—En El Real de Santa María habrá un Dispensario o Sala de primera cura, dependiente del Hospital de Caridad de la Provincia del Darién.

Artículo 7º—El Dispensario de El Real, lo mismo que la Farmacia del Hospital serán administrados por sendos farmacéutas, nombrados conforme a las reglas establecidas por la Junta Nacional de Farmacia.

Artículo 8º—La Farmacia del Hospital, así como el Dispensario de El Real, de Santa María, serán provistos en todo tiempo de todas las medicinas, sueros, vacunas y demás efectos profilácticos y terapéuticos indispensables para que llenen sus respectivas necesidades.

Artículo 9º—Toca al Poder Ejecutivo dictar todas las disposiciones necesarias para la organización y dirección del Hospital de Caridad de la Provincia del Darién y del Dispensario de El Real de Santa María, conforme a la Ley 15 de 1924.

Artículo 10º—Para la construcción del edificio o de los edificios necesarios para el eficaz cumplimiento de esta ley, se vota hasta la suma de diez mil balboas (B. 10,000.00), imputables al Presupuesto de Gastos de la actual vigencia económica, Departamento de Fomento y Obras Públicas.

Artículo 11º—Como una dependencia del Hospital, que por esta ley se dispone fundar, el Poder Ejecutivo proveerá a la organización en la Provincia del Darién, de una Sección que tenga a su cargo exclusivamente todo lo relativo a Sanidad e Higiene públicas, teniendo en cuenta las provisiones profilácticas y reglamentarias del Departamento de Uncinariasis.

Artículo 12º—Vótese la suma de mil balboas (B. 1,000.00) para la construcción de un Cementerio en La Palma, Provincia del Darién.

Artículo 13º—Esta ley reforma el artículo 6º de la Ley 6ª de 1920.

Dada en Panamá, a los diez y nueve días del mes de Diciembre del año de mil novecientos veinticuatro.

El Presidente,

LUIS GARCIA FABREGA.

El Secretario,

Arcadio Aguilera O.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Secretaría de Fomento y Obras Públicas.—Panamá, Diciembre 29 de 1924.

Publíquese y ejecútese.

R. CHIARI.

El Secretario de Agricultura y Obras Públicas,

T. G. Duque.

LEY 12 DE 1925,

(de 17 de Enero),

sobre servicio nacional de higiene y salubridad pública.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Artículo 1º—Facúltase al Poder Ejecutivo para que, desde la sanción de la presente ley, establezca y asuma la Dirección del Servicio Nacional de Higiene y Salubridad Pública; para que la adscriba a una sección de la Secretaría de Agricultura y Obras Públicas; para que dicte medidas sustantivas y reglamentarias por medio de decretos, y para que nombre los empleados del ramo, les asigne los sueldos y organice servicios médicos, sanitarios y de hospitales de acuerdo con las necesidades del país.

Artículo 2º—Vótase hasta la suma de cien mil balboas (B. 100,000.00) para dar cumplimiento, durante el bienio de 1925 a 1927, a las disposiciones de la presente ley.

Artículo 3º—Los infractores de las disposiciones que el Poder Ejecutivo dicte en virtud de la facultad que se le confiere por esta ley serán castigados con multas que no excedan de cien balboas (B. 100.00) o con arresto que no exceda de noventa (90) días, según se determine en los respectivos decretos o reglamentos.

Estas penas serán aplicadas por los funcionarios y con las formalidades que en dichos decretos o reglamentos se establezca.

Artículo 4º—Deróguese todas las disposiciones que sean contrarias a la presente ley.

Dada en Panamá, a los quince días del mes de Enero del año de mil novecientos veinticinco.

El Presidente,

CARLOS GUEVARA.

El Secretario,

Arcadio Aguilera O.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá,
17 de Enero de 1925.

Publíquese y ejecútese.

RODOLFO CHIARI.

El Secretario de Agricultura y Obras Públicas,

T. Gabriel Duque.

LEY 19 DE 1920,

(de 30 de Octubre),

por la cual se dictan ciertas medidas de salubridad pública.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Artículo 1º—Prohíbese el ejercicio del comercio de víveres al por menor a las personas que sufran de enfermedades infecto-contagiosas.

Artículo 2º—Ninguna de las personas a que se refiere el artículo anterior podrán prestar sus servicios en barberías, hoteles, fondas, heladerías, fruterías, cantinas y demás establecimientos destinados a la preparación o expendio de cualquier clase de alimentos o bebidas.

Artículo 3º—Para ejercer el comercio de víveres al por menor y desempeñar las funciones de que trata el artículo 2º de esta ley, es necesario obtener licencia del Alcalde del Distrito, prueba comprobación del estado de buena salud. Esta comprobación se hará mediante el examen de rigor con certificado expedido por los médicos que para el efecto designe el Alcalde del respectivo Distrito.

Artículo 4º—Los Facultativos a que se refiere la presente ley deberán tener título de idoneidad para ejercer su profesión.

Artículo 5º—Nadie podrá pernoctar en un establecimiento

de los mencionados en el artículo 2º de esta ley a no ser que haya completa separación entre la pieza donde se verifica el negocio y el local que se usa como habitación.

Artículo 6º—Las infracciones de esta ley serán castigadas por el Alcalde del Distrito respectivo, de oficio o en virtud de denuncia, con multas de diez balboas (B. 10.00) a cincuenta balboas (B. 50.00). En caso de reincidencia, la pena será de arresto inmutable de cinco a diez meses. Si el reincidente fuere extranjero, se le deportará una vez cumplida su condena.

Los denunciantes tendrán derecho a la mitad del valor de la suma impuesta.

Dada en Panamá, a los veinticinco días del mes de Octubre de mil novecientos veintiséis.

El Secretario,

H. AROSEMENA F.

El Presidente,

Antonio Alberto Valdés.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá,
30 de Octubre de 1926.

Publíquese y ejecútese.

R. CHIARI.

El Secretario de Gobierno y Justicia,

Carlos L. López.

LEY 61 DE 1926,

(de 10 de Diciembre),

por la cual se ordena el ensanche del Hospital de Chitré.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Artículo 1º—Autorízase al Poder Ejecutivo para que de los fondos de la Lotería Nacional de Beneficencia, y tan pronto como haya fondos para ese fin, proceda a ensanchar el actual Hospital de Chitré, construyendo un pabellón más, anexo, de condiciones modernas y una sala de operaciones.

Artículo 2º—Para dicho ensanche el Poder Ejecutivo hará levantar un plano que será sometido a la aprobación del Superintendente del Hospital Santo Tomás.

Artículo 3º—Destínase para esta obra hasta la suma de diez mil balboas (B. 10,000.00).

Dada en Panamá, a los siete días del mes de Diciembre de mil novecientos veintiséis.

El Presidente,

M. DE J. QUIJANO.

El Secretario,

Antonio Alberto Valdés.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá,
10 de Diciembre de 1926.

Publíquese y ejecútese.

R. CHIARI.

El Secretario de Agricultura y Obras Públicas,

Manuel Quintero V.

LEY 23 DE 1927,

(de 11 de Febrero),

por la cual se deroga la Ley 32 de 1926, el artículo 5º de la Ley 14 de 1925, se dispone la creación de un fondo para construcciones escolares y se dictan otras medidas en relación con la Lotería Nacional de Beneficencia.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Artículo 1º—Derógase en todas sus partes la Ley 32 de 1926.

Artículo 2º—Desde el 1º de febrero de mil novecientos veintisiete, se destinará para construcciones escolares el veinte por ciento (20%) de las utilidades que el Tesoro reciba de la Lotería Nacional de Beneficencia y el diez por ciento (10%) del impuesto sobre inmuebles.

Parágrafo.—El tanto por ciento que para este efecto se aportará de la Lotería Nacional de Beneficencia, será sin perjuicio de la subvención acordada al Hospital Santo Tomás y a los Hospitales Provinciales que tendrán prelación sobre cualesquiera otros gastos efectuados con los fondos de la expresada Lotería y que serán de veinticinco mil balboas (B. 25,000.00) para el primero y de cinco mil balboas (B. 5,000.00) para los segundos, mensualmente.

Artículo 3º—Las construcciones escolares que se emprendan con los fondos de que trata el artículo anterior o con cualesquiera otros que se voten en los presupuestos decretados por la Asamblea Nacional deberán hacerse de acuerdo con los planos oficiales y deberán ser obras de carácter permanente.

No será permitido usar dichos fondos en la compra de casas ya construídas ni en la construcción de edificios de madera.

Artículo 4º—Los contratos de construcción de edificios escolares deberán hacerse en licitación pública, de acuerdo con las especificaciones que preparen los Departamentos de Instrucción Pública y de Agricultura y Obras Públicas.

Artículo 5º—Las sumas procedentes de la Lotería Nacional de Beneficencia y del impuesto sobre Inmuebles y destinadas a construcciones escolares serán depositadas en el Banco Nacional en una cuenta especial contra la cual no podrá girarse sino para los fines expresados. Las sumas que periódicamente ingresen a dicho fondo podrán servir de garantía para el empréstito autorizado por la ley 14 de 1925 por todo el tiempo que fuere necesario, quedando el Poder Ejecutivo facultado especialmente para aceptar las obligaciones consiguientes.

Artículo 6º—Si en cualquier tiempo, debido a nuevos planes la Lotería Nacional de Beneficencia produjere mayores rendimientos por sorteos, esta excedencia se dedicará exclusivamente a la construcción de hospitales modernos en las cabeceras de las Provincias.

Artículo 7º—Derógase el artículo 5º de la ley 41 de 1925.

Dada en Panamá, a los diez días del mes de Febrero de mil novecientos veintisiete.

El Presidente,

JOSE GUILLERMO BATALLA.

El Secretario,

Antonio Alberto Valdés.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá,
11 de Febrero de 1927.

Publíquese y ejecútese.

R. CHIARI.

El Secretario de Hacienda y Tesoro,

Eusebio A. Morales.

LEY 24 DE 1927,

(de 12 de Febrero),

por la cual se adicionan y reforman los artículos 1437 del Código Administrativo y 15 de la Ley 17 de 1923.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Artículo 1º—Desde la sanción de la presente ley, en la Provincia de Colón habrá dos Médicos Oficiales; uno con residencia en la Cabecera de la Provincia, y que prestará sus servicios en los Distritos de Colón, Chagres y Donoso, y otro que estará obligado a residir en Nombre de Dios, Distrito de Santa Isabel, y que prestará sus servicios tanto en este Distrito como en el de Portobelo.

Artículo 2º—En los términos de esta ley, que comenzará a regir desde su sanción, quedan reformados y adicionados los artículos 1,437 del Código Administrativo y 15 de la Ley 17 de 1,923, debiendo incluirse las partidas necesarias para atender el gasto que aquí se ordena, en el Presupuesto de la actual vigencia y en los venideros.

Artículo 3º—El sueldo del Médico Oficial de Nombre de Dios, será el mismo que señala el artículo 15 de la Ley 17 de 1,923 para el Médico que reside en la ciudad de Colón.

Dada en Panamá, a los diez días del mes de Febrero de mil novecientos veintisiete.

El Presidente,

JOSE GUILLERMO BATALLA.

El Secretario,

Antonio Alberto Valdés.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Secretaría de Agricultura y Obras Públicas.—Panamá, 1 de Febrero de 1927.

Publíquese y ejecútese.

R. CHIARI.

El Secretario de Agricultura y Obras Públicas,

Manuel Quintero V.

LEY 18 DE 1928,

(de 13 de Octubre),

por la cual se vota una partida adicional de cien mil balboas (B. 100,000.00) para mejoras materiales en la Provincia de Bocas del Toro.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Art. 1º—Vótase la partida de cien mil balboas (B. 100,000.00) para la terminación y construcción de las siguientes obras materiales en la Provincia de Bocas del Toro, ordenadas en el artículo tercero de la Ley 45 de 1914, en concordancia con la Ley 13 de 1924 y la Ley 70 de 1926, a saber:

a) Terminación de la carretera "Rodolfo Chiari" de Bocas del Toro a Bocas del Drago;

b) Construcción de un nuevo hospital en la ciudad de Bocas del Toro;

c) Construcción de una calle en la población de Bastimentos.

Art. 2º—Las erogaciones que cause el cumplimiento de esta Ley serán incluidas en el Presupuesto de Gastos de la próxima vigencia y se imputarán al Departamento de Agricultura y Obras Públicas Capítulos 13 y 14, Artículos 549 y 576.

Art. 3º—Esta Ley modifica cualquiera disposición anterior que le sea contraria.

Dada en Panamá, a los diez días del mes de Octubre de mil novecientos veintiocho.

El Presidente,

ANIBAL RIOS D.

El Secretario,

G. C. López García.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá,
Octubre 13 de 1928.

Publíquese y ejecútese.

F. H. AROSEMENA.

El Secretario de Agricultura y Obras Públicas,

L. F. Clément.

LEY 22 DE 1928,

(de 20 de Octubre),

por la cual se señala la inversión que debe darse a los fondos depositados en el Hospital Santo Tomás a favor del de San Juan de Dios del Distrito de Natá.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Artículo 1º—Inviértase la suma de doce mil balboas (B. 12,000.00) percibidos por el Hospital Santo Tomás a fa-

vor del de San Juan de Dios de Natá, Provincia de Coclé, en virtud de subvención acordada de los fondos de la Lotería Nacional de Beneficencia a este último establecimiento, en beneficio de ese Distrito, en la forma que a continuación dispone esta Ley:

a) Para la refacción de la enfermería y dispensario de San Juan de Dios, mil quinientos balboas (B. 1,500.00).

b) Para la reconstrucción del cementerio público del mismo lugar, la suma de dos mil quinientos balboas (B. 2,500.00).

c) Para la instalación del acueducto de que trata la Ley 67 de 1924, la suma de ocho mil balboas (B. 8,000.00).

Artículo 2º—Las obras y mejoras de que trata el artículo anterior serán llevadas a cabo por contrato o contratos que celebrará la Secretaría de Agricultura y Obras Públicas con la Junta Central de Caminos y con alguna otra empresa constructora respetable del país.

Parágrafo.—Estas obras comenzarán a ejecutarse seis meses después de la vigencia de la presente Ley.

Artículo 3º—Conviértase el Hospital de San Juan de Dios de Natá en un dispensario de emergencia o enfermería del mismo nombre en donde puedan ser atendidos los pacientes de Natá y sus cercanías.

La enfermería o dispensario de que se trata estará a cargo de una nurse graduada o practicante y se encontrará debidamente equipado para suministrar la primera ayuda a los enfermos que concurran en busca de medicinas o para enviar los casos de emergencia al Hospital Central de Aguadulce.

Artículo 4º—Los gastos que demande esta clínica de emergencia se sufragarán con la subvención de doscientos balboas (B. 200.00) concedidos al antiguo Hospital de San Juan de Dios y de acuerdo con el reglamento que previamente fije el Director del Hospital Central de Aguadulce bajo cuya inmediata dirección queda el nuevo dispensario.

Dada en Panamá, a los diez y siete días del mes de Octubre de mil novecientos veintiocho.

El Presidente,

PABLO J. ALVARADO.

El Secretario,

G. C. López García.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá,
Octubre 20 de 1928.

Publíquese y ejecútese.

F. H. AROSEMENA.

El Secretario de Agricultura y Obras Públicas,

L. F. Clément.

LEY 27 DE 1928,

(de 27 de Octubre),

por la cual se dispone la construcción de un Hospital y un incinerador en la ciudad de Colón.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Art. 1º—El Poder Ejecutivo procederá a la construcción de un Hospital apropiado en la ciudad de Colón, con capacidad para doscientas (200) camas, y a la adquisición de un incinerador.

Art. 2º—Para la ejecución de las obras a que se refiere el artículo anterior, destínase la suma de doscientos mil balboas (B. 200,000.00), que se retirará de lo que produzca la Lotería Nacional de Beneficencia.

Art. 3º—Los médicos y enfermeras para el servicio del Hospital tendrán las mismas calidades que los del Hospital Santo Tomás.

Art. 4º—El Poder Ejecutivo reglamentará esta Ley de acuerdo con lo que dispone la Ley 15 de 1924, en su artículo 1º.

Art. 5º—Esta Ley regirá desde su sanción.

Dada en Panamá, a los veintiséis días del mes de Octubre de mil novecientos veintiocho:

El Presidente,

PABLO J. ALVARADO.

El Secretario,

G. C. López García.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá.
27 de Octubre de 1928.

Publíquese y ejecútese.

F. H. AROSEMENA.

El Secretario de Agricultura y Obras Públicas,

L. F. Clément.

LEY 41 DE 1928,

(de 16 de Diciembre),

por la cual se da una autorización al Poder Ejecutivo en relación con el Hospital San Juan de Dios, en la ciudad de Santiago.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Artículo 1º—Se autoriza al Poder Ejecutivo para lo siguiente:

1º—Para que de los fondos de la Lotería Nacional de Beneficencia con los recursos del Estado, proceda a escoger un lote de terreno adecuado en la ciudad de Santiago, con el fin de construir un nuevo hospital, en condiciones modernas, en sustitución del que actualmente sirve como tal;

2º—Para que una vez construído dicho edificio ocupe con las escuelas o con las oficinas públicas que estime conveniente, el local donde funciona actualmente el hospital.

Artículo 2º—Para la construcción del nuevo hospital de que

trata esta Ley, se abrirá a concurso la presentación de planos entre los arquitectos y se sacará a licitación la obra.

Artículo 3º—La suma que sea necesaria para la ejecución de esta obra se incluirá en el Presupuesto de Gastos de la próxima vigencia.

Artículo 4º—Esta Ley regirá desde su promulgación.

Dada en Panamá, a los catorce días del mes de Noviembre de mil novecientos veintiocho.

El Presidente,

ENRIQUE ICAZA FABREGA.

El Secretario,

G. C. López García.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá,
16 de Noviembre de 1928.

Publíquese y ejecútese.

F. H. AROSEMENA.

El Secretario de Agricultura y Obras Públicas,

L. F. Clément.

LEY 45 DE 1928,

(de 20 de Noviembre),

sobre construcciones y mantenimiento de hospitales en las
cabeceras de Provincia.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Art. 1º—Por terminadas o suspendidas que sean las obras del Manicomio Nacional y del Pabellón de Enfermeras del Hospital Santo Tomás, las sumas que de los fondos de la Lotería Nacional de Beneficencia se invierten en dichas obras mensualmente, se dedicarán a la construcción y mantenimiento de sendos hospitales en las cabeceras de Provincia.

A este mismo fin se dedicarán las sumas que, por amorti-

zación de la deuda del Hospital Santo Tomás paga la misma entidad al National City Bank of New York, una vez cancelada dicha deuda.

El orden de prelación de estas construcciones será acordada por el Poder Ejecutivo, previo concepto de la Junta Nacional de Higiene y del Director de Higiene y Salubridad Públicas.

Art. 2º—Los gastos que demanden el mantenimiento y conservación del Hospital Santo Tomás y los Hospitales de Provincia y el pago de Manicomio, Leprosorio de Palo Seco y de mantenimiento de Asilos y Orfelinos, tendrán prelación a todo otro gasto de los que sean pagados por la Lotería Nacional de Beneficencia.

Parágrafo.—Esta Ley modifica cualquiera disposición anterior que esté en pugna con ella.

Dada en Panamá, a los diez y seis días del mes de Noviembre de mil novecientos veinte y ocho.

El Presidente,

JACINTO LOPEZ Y LEON.

El Secretario,

G. C. López García.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Secretaría de Agricultura y Obras Públicas.—Panamá, Noviembre 20 de 1928.

Publíquese y ejecútese.

F. H. AROSEMENA.

El Secretario de Agricultura y Obras Públicas,

L. F. Clément.

LEY 52 DE 1928,

(de 30 de Noviembre),

por la cual se dictan varias disposiciones sobre la Junta Nacional de Higiene.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Art. 1º—La Junta Nacional de Higiene se compondrá de cin-

co miembros principales nombrados por el Poder Ejecutivo por un período de cuatro años y de cinco suplentes personales. Para ser miembro de la Junta Nacional de Higiene se necesita ser panameño haber obtenido diploma de médico revalidado de acuerdo con las disposiciones del Código Administrativo, y haber ejercido la profesión en el territorio de la República por cuatro años, por lo menos.

El Ingeniero Sanitario y el Director de Higiene y Salubridad Públicas formarán parte de la Junta Nacional de Higiene con voz pero sin voto.

Art. 2º—La Junta Nacional de Higiene nombrará su Directiva que se compondrá de un Presidente, un Vice-Presidente, tres Vocales y un Secretario foráneo.

Art. 3º—El puesto de Miembro de la Junta Nacional de Higiene es oneroso, excepto el del Secretario, quien devengará sesenta balboas (B. 60.00) mensuales.

Art. 4º—La Junta Nacional de Higiene tendrá, además de las funciones que le fijan los artículos 1412 a 1422 del Código Administrativo y la Ley 18 de 1904, que no hayan sido reglamentadas por ley expresa, las siguientes:

1ª Servir de Junta Consultiva del Departamento de Higiene y Salubridad Públicas y del Hospital Santo Tomás.

2ª Revocar o suspender las licencias de los Médicos, Parteras, Enfermeras, Practicantes, etc., siempre que hayan cometido falta grave en el ejercicio de su profesión o hayan sido enjuiciados por asuntos profesionales.

3ª Imponer multas a los infractores de sus reglamentos o de las medidas que haya dictado. Estas multas no serán menores de diez (B. 10.00) balboas, ni mayores de doscientos (B. 200.00) balboas.

4ª Revisar y aprobar la cantidad de drogas heróicas que puedan introducirse a la República, pudiendo limitar las cantidades que se hayan de importar de acuerdo con las necesidades del país.

5ª Expedir certificado de Practicante a las personas que, sin tener título de Médico, hayan demostrado, mediante examen, poseer conocimientos elementales de medicina práctica. El certificado de Practicante faculta al que lo posee para dar consejos médicos en los lugares de la República que no sean de fácil acceso a un Médico debidamente licenciado. Estos certifi-

cados serán renovables cada año y la Junta Nacional de Higiene podrá revocarlos siempre que lo estime conveniente. Para cumplir los efectos del artículo 1416 del Código Administrativo, los practicantes serán examinados por dos Médicos en Medicina Práctica y consignarán previamente en el Tesoro Público la suma de veinticinco (B. 25.00) balboas. Cada uno de los examinados abonará a los examinadores como honorarios dos (B. 2.00) balboas por cada sesión que se celebre.

Parágrafo.—La Junta se reunirá motu proprio, una vez por mes y cuando sea convocada por el Poder Ejecutivo, o por el Director de Higiene y Salubridad Públicas, o bien por la mayoría de sus miembros.

Art. 5º—La Junta Nacional de Higiene tiene el deber de resolver toda cuestión que le sea sometida por el Departamento Nacional de Higiene y Salubridad Públicas en un término no mayor de cuatro semanas.

Art. 6º—La Junta Nacional de Higiene organizará todo lo relativo a las profesiones de Medicina y Cirujía, Obstetricia, enfermería, Practicantes, Optometría y Veterinaria y las reglamentará. Son deberes de la Junta establecer las clases de drogas heróicas cuyo uso o introducción debe ser determinado. La Junta Nacional de Higiene rendirá un informe anual de sus labores al Poder Ejecutivo.

Art. 7º—El Director de Higiene y Salubridad Públicas pondrá en ejecución los acuerdos que dicte la Junta Nacional de Higiene, los cuales serán de obligatorio cumplimiento, una vez que sean aprobados por el Poder Ejecutivo.

Art. 8º—Los Secretarios de las Juntas de Farmacia y Dentistería devengarán cinco (B. 5.00) balboas por cada sesión que celebren dichas juntas.

Art. 9º—Ninguna persona podrá desempeñar las funciones de Médico Oficial sin poseer diploma de idoneidad debidamente revalidado por la Junta Nacional de Higiene.

Art. 10º—La Junta Nacional de Higiene al expedir los certificados que acrediten a los médicos para ejercer la profesión de Medicina en la República de Panamá, les hará constar su obligación de prestar servicio a cualquier hora del día y de la noche en que le fuere solicitado.

La falta de cumplimiento de estos servicios será penada por la Junta con multa que oscilará entre diez (B. 10.00) y

veinticinco (B. 25.00) balboas, de acuerdo con la reincidencia del profesional.

Art. 11°—La Junta Nacional de Higiene señalará las tarifas que pueden cobrar los médicos que ejercen la profesión en el interior de la República.

Art. 12°—La obligación a que se refiere el artículo 9° de esta ley es aplicable a todos los médicos que ejercen la profesión en la actualidad.

Art. 13°—Quedan derogadas todas las disposiciones contrarias a la presente ley.

Artículo 14°—Esta ley comenzará a regir desde su sanción.

Dada en Panamá, a los veintitrés días del mes de Noviembre de mil novecientos veintiocho.

El Presidente,

T. ARIAS Q.

El Secretario,

G. C. López García.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá,
30 de Noviembre de 1928.

Publíquese y ejecútese.

F. H. AROSEMENA.

El Secretario de Agricultura y Obras Públicas,

L. F. Clément.

LEY 53 DE 1928,

(de 1° de Diciembre),

por la cual se crea el Comité Nacional de Lucha Antituberculosa y se subroga el parágrafo IV del artículo 69 de la Ley 63 de 1917.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Art. 1°—Créase un Comité encargado de disponer todo lo

concerniente y necesario para la extirpación o disminución de los estragos que causa la tuberculosis, y en especial la tuberculosis pulmonar, en el territorio de la República.

Art. 2°—Este Comité estará compuesto por el Secretario de Agricultura y Obras Públicas, el Presidente de la Junta Nacional de Higiene y el Director de Higiene y Salubridad Públicas y se denominará “Comité Nacional de Lucha Antituberculosa”.

Art. 3°—La ejecución inmediata de las medidas que adopte el Comité, será encomendada a un médico elegido por esa entidad con el nombre de Director de Lucha Antituberculosa. Son deberes de este empleado preparar y someter a la aprobación del Comité Nacional de Lucha Antituberculosa el plan general de campaña; y cumplir o hacer cumplir todas las disposiciones que se adopten por dicho comité destinadas al fin que se le encomienda por la presente ley.

Parágrafo.—El Director formará parte integrante del Comité, con voz pero sin voto en sus deliberaciones.

Art. 4°—Las medidas adoptadas por el Comité tendrán fuerza de ley una vez aprobadas por el Poder Ejecutivo.

Art. 5°—Para los efectos del artículo 1° de la presente Ley, el Comité nacional de Lucha Antituberculosa dispondrá libremente de los fondos de que trata el parágrafo IV del artículo 69 de la Ley 63 de 1917, dando cuenta de su inversión en la forma que las leyes prescriben.

Art. 6°—El parágrafo IV de la Ley expresada en el artículo anterior de la presente, quedará así: “Establécese un nuevo impuesto de veinte centésimos de balboas (B. 0.20) sobre cada uno de los artículos siguientes:

Por la introducción de cada litro o fracción de litro de champagne, de vino espumoso y de vino generoso;

Por cada litro o fracción de litro de licor espirituoso que sea importado o que se prepare en el país al frío o por destilación directa.

De quince centésimos de balboa (B. 0.15) por la introducción de cada litro o fracción de litro de vino tinto o blanco o de cualquiera otra clase.

De cinco centésimos de balboa (B. 0.05) por la introducción de cada litro o fracción de litro de cerveza y de cualquiera otra bebida fermentada”.

Art. 7º—El producto de este impuesto se destina exclusivamente a sufragar los gastos que demande la lucha contra la tuberculosis en el territorio de la República. Las sumas colectadas por razón de este impuesto serán depositadas en el Banco Nacional, bajo la denominación de "Cuenta de la Lucha Antituberculosa" a la orden del Comité Nacional de Lucha Antituberculosa quedando terminantemente prohibido invertirlas en asuntos diferentes a la lucha contra la tuberculosis.

Art. 8º—El Comité nombrará un Tesorero-Secretario, de acuerdo con las leyes establecidas para los empleados de manejo, quien autorizará junto con el Presidente del Comité, que lo será siempre el Secretario de Agricultura y Obras Públicas, todos los gastos que demande la lucha contra la tuberculosis.

Art. 9º—El Poder Ejecutivo procederá dentro de los seis meses siguientes a la promulgación de la presente Ley, a liberar la renta destinada a la Lucha Antituberculosa de todo gravamen que pese sobre ella y no podrá enajenarla en lo sucesivo.

Art. 10º—La autorización concedida al Poder Ejecutivo por la Ley 48 de 1919 pasa de hecho al Comité Nacional de Lucha Antituberculosa.

Art. 11º—Autorízase al Poder Ejecutivo para reglamentar el cobro del impuesto a que se refiere esta Ley.

Art. 12º—Quedan derogadas todas las leyes y decretos que sean contrarios a la presente Ley.

Dada en Panamá, a los veintinueve días del mes de Noviembre de mil novecientos veintiocho.

El Presidente,

JACINTO LOPEZ Y LEON.

El Secretario,

G. C. López García.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá,
Diciembre 1º de 1928.

Publíquese y ejecútese.

F. H. AROSEMENA.

El Secretario de Agricultura y O. Públicas,

L. F. Clément.

LEY 54 DE 1928,

(de 3 de Diciembre).

por la cual se establece el examen prenupcial.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Artículo 1º—El Artículo 92 del Código Civil quedará así:

“Artículo 92.—No pueden contraer matrimonio:

“1º—Los varones menores de catorce años y las mujeres de doce. Se tendrá, no obstante, por revalidado, ipso facto, y sin necesidad de declaratoria expresa, el matrimonio contraído por impúberes, si un días después de haber llegado a la pubertad legal, hubiesen vivido juntos sin haber reclamado en juicio contra su validez, o si la mujer hubiese concebido antes de la pubertad legal, o de haberse entablado la reclamación.

“2º—Los que no estuvieren en el pleno ejercicio de su razón al tiempo de contraer matrimonio.

“3º—Los que con anterioridad a la celebración del matrimonio adolecen de impotencia física, absoluta o relativa, de una manera patente para consumarlo o sufrieren de alguna enfermedad contagiosa de carácter grave, tales como las venéreas, sífilis, tuberculosis, lepra, cáncer, epilepsia u otras análogas.

“4º—Los que se hallaren ligados por vínculo matrimonial”.

Artículo 2º—El artículo 98 del Código Civil quedará así:

“Artículo 98.—Los que hubieren de contraer matrimonio, presentarán al Juez del Distrito del domicilio de cualquiera de ellos, una declaración firmada por ambos contrayentes en que conste:

“1º—Los nombres, apellidos, profesión, domicilio o residencia de los contrayentes.

“2º—Los nombres, apellidos, profesión, domicilio o residencia de los padres.

“3º—Los varones que hubieren de contraer matrimonio presentarán además previamente al Juez un certificado en el que conste que no sufren de enfermedad contagiosa de carácter grave, certificado que debe ser expedido por un médico legal-

mente autorizado para ejercer su profesión en la República de Panamá dentro de los quince días anteriores a la fecha del matrimonio.

"4°—Si los interesados no pudieren presentar al Juez la partida de nacimiento, bastará suplirla por los medios comunes de prueba.

"5°—Cuando se trate de la solicitud de licencia para contraer matrimonio religioso, el interesado presentará al Juez competente el certificado médico que se indica en este artículo".

Artículo 3°—Exceptúanse de la obligación de presentar el certificado médico mencionado, a los contrayentes que celebren matrimonio in articulo mortis y a los de ayuntamientos preexistentes a la expedición de esta ley.

Artículo 4°—El Juez o Secretario que celebre un matrimonio sin que se le presente previamente el certificado médico aludido y el facultativo que a sabiendas expidiere un certificado falso, pagarán una multa de QUINIENTOS BALBOAS (B. 500.00) cada uno.

Artículo 5°—Los certificados médicos a que se refiere esta ley, no causarán derecho fiscal alguno y serán expedidos gratuitamente por los médicos oficiales.

Artículo 6°—Se entiende por Médicos Oficiales todos los facultativos al servicio del Estado.

Artículo 7°—Quedan subrogados los artículos 92 y 98 del Código Civil.

Artículo 8°—Esta ley comenzará a regir tres meses después de promulgada, pero no se aplicará en cuanto al examen pre-nupcial en los distritos donde no haya Médico Oficial.

Dada en Panamá, a los veintinueve días del mes de Noviembre de mil novecientos veintiocho.

El Presidente,

JACINTO LOPEZ Y LEON.

El Secretario,

G. C. López García.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá,
Diciembre 3 de 1928.

Publíquese y ejecútese.

F. H. AROSEMENA.

El Secretario de Agricultura y O. P.,

L. F. Clément.

LEY 75 DE 1928,

(de 18 de Diciembre),

derogatoria y reformatoria de disposiciones contenidas en las
leyes 21 de 1920 y 65 de 1926.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Art. 1°—Las enfermeras, pupilas y demás empleados subalternos del servicio médico-quirúrgico del Hospital Santo Tomás, que contraigan alguna enfermedad durante el ejercicio de sus funciones y por razón de las mismas, tendrán derecho a percibir el sueldo por todo el tiempo que dure la incapacidad, a juicio de una Junta compuesta por el Superintendente, el Cirujano Jefe y el Jefe del servicio médico del establecimiento.

El mismo derecho tendrán las enfermeras y demás empleados del servicio médico-quirúrgico de todos los hospitales de carácter oficial existentes en el territorio de la República, a juicio del Jefe y demás médicos—si los hubiere—de tales establecimientos.

Art. 2°—Las enfermeras y demás empleados del servicio médico-quirúrgico de los Hospitales de la República de carácter oficial, que hayan prestado servicio satisfactorio durante quince, veinte y veinticinco años consecutivos, tendrán derecho a un aumento de 10%, 20% y 30%, respectivamente, sobre el sueldo que devenguen y hayan devengado durante los seis meses anteriores, siempre que continúen prestando sus servicios en dichos establecimientos.

Art. 3°—Las enfermeras y empleados subalternos del servicio médico-quirúrgico de todos los Hospitales de la República de carácter oficial, que hayan prestado servicios satisfactorios

y consecutivos por quince, veinte y veinticinco años, y deseen o necesiten retirarse de dichos establecimientos, tendrán derecho a ser jubilados con un tercio ($\frac{1}{3}$), la mitad ($\frac{1}{2}$) y el sueldo completo, respectivamente, que devenguen en el día de la jubilación, siempre que lo hayan devengado durante los seis meses anteriores.

Art. 4º—Los aumentos de sueldos y jubilaciones de que trata esta ley, serán acordados por la Junta y funcionarios de que trata el artículo 1º, con la aprobación del Poder Ejecutivo, y se cubrirán de los fondos de la Lotería Nacional de Beneficencia.

Art. 5º—Esta ley será únicamente aplicable a las enfermeras y empleados panameños por nacimiento o por nacionalización.

Art. 6º—Las enfermeras, pupilas y demás empleados subalternos a que se refiere esta ley no podrán prestar servicios en ninguna institución privada ni oficial ni en clínicas de particulares, sin que incurran en la pérdida definitiva del emolumento que esta ley les asigna.

Art. 7º—Quedan derogados los artículos 1º, 2º y 3º de la Ley 21 de 1920 y el artículo 4º de la Ley 65 de 1926; y reformado el artículo 5º de esta última.

Dada en Panamá, a los trece días del mes de Diciembre de mil novecientos veintiocho.

El Presidente,

FELIX ABADIA A.

El Secretario,

G. C. López García.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá,
Diciembre 18 de 1928.

Publíquese y ejecútese.

F. H. AROSEMENA.

El Secretario de Agricultura y O. Públicas,

L. F. Clément.

LEY 78 DE 1928,

(de 18 de Diciembre),

por la cual se subroga el artículo 7° de la Ley 15 de 1924.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Art. 1°—El artículo 7° de la Ley 15 de 1924, quedará así:

Art. 7°—Los Médicos, Cirujanos y Obstétricos que estén debidamente autorizados por la Junta Nacional de Higiene para ejercer su profesión en la República y que no devenguen sueldo alguno en los Hospitales Nacionales, podrán atender a sus clientes particulares o practicar operaciones en estos Hospitales sin que se les obligue a pagar al respectivo Hospital parte alguna de sus honorarios profesionales.

Parágrafo 1°—A los profesionales que se encuentren al servicio remunerado de los Hospitales Nacionales, se les reconocerá un setenta y cinco por ciento (75%) del valor de sus honorarios profesionales cobrados a sus clientes particulares.

Parágrafo 2°—Los profesionales a que esta Ley se refiere serán responsables de los gastos ocasionados por sus clientes particulares en los Hospitales Nacionales.

Art. 2°—Esta ley comenzará a regir desde su sanción.

Dada en Panamá, a los trece días del mes de Diciembre de mil novecientos veintiocho.

El Presidente,

FELIX ABADIA A.

El Secretario,

G. C. López García.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá,
Diciembre 18 de 1928.

Publíquese y ejecútese.

F. H. AROSEMENA.

El Secretario de Obras Públicas,

L. F. Clément.

LEY 92 DE 1928,

(de 26 de Diciembre),

por la cual se reforma el Código Administrativo.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

EN EL DEPARTAMENTO DE BENEFICENCIA.

Este Departamento contendrá las Secciones correspondientes a Hospitales y Establecimientos de Beneficencia, y será su Director el Jefe de todos los Hospitales de la República.

EN EL DEPARTAMENTO DE HIGIENE Y SALUBRIDAD PUBLICA.

Este Departamento contendrá las siguientes Secciones:

Jefe del Departamento B. 500.00.

Sección de Ingeniería Sanitaria: Esta sección tendrá a su cargo trabajos de drenaje, rellenos etc., para el dominio de la malaria; construcción de acueductos y alcantarillados; examen de aguas potables; aprobación de planos para la construcción de edificios públicos y privados; supervigilancia en la construcción de excusados y tanques sépticos.

Sección de Administración y Educación Sanitaria: A esta Sección corresponde la correspondencia, colección de datos estadísticos, publicación de folletos, carteles etc., sobre cuestiones de interés sanitario y le corresponde también dictar conferencias públicas y escolares sobre higiene; suministrar a los médicos oficiales sueros, vacunas etc.

Sección de Epidemiología: Esta sección tiene a su cargo el dominio de enfermedades comunicables y evitables, como la uncinariasis, malaria, viruela, tuberculosis, difteria, sífilis etc., inmunización contra la viruela, la tifoidea, la difteria etc.

Sección de Puericultura: Tiene a su cargo la supervigilancia o administración de las clínicas pre-natales; estaciones de leche, examen físico de los niños escolares, clínicas escolares, médicas y dentales, y enfermeras visitadoras.

LEY 124 DE 1928,

(de 29 de Diciembre),

por la cual se dictan ciertas medidas sobre moralidad y salubridad públicas.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Art. 1º—Créase una oficina General de Profilaxis Venérea bajo la dependencia del Departamento de Higiene y Salubridad Pública, que tendrá a su cargo todo lo relacionado para combatir las enfermedades venéreas y sifilíticas en el país y que tendrá también bajo su control inmediato las clínicas, dispensarios, et., que se instalen para tal fin, así como la supervigilancia del tratamiento de dichas enfermedades en los Hospitales del Estado.

Art. 2º—Toda persona podrá pedir para sí, cuando a bien lo tenga, a cualquier clínica de Proxilaxis Venérea, el examen correspondiente y obtener el certificado de buena salud si dicho examen resultare satisfactorio. Si la persona examinada resultare enferma, quedará obligada a someterse a tratamiento de conformidad con las disposiciones que regulan esta materia.

Art. 3º—Dentro del espíritu de esta ley, el Poder Ejecutivo, previo concepto del Departamento de Higiene y Salubridad Pública, dictará todas las medidas que estime convenientes para obtener la realización de los fines de salubridad pública que entraña esta ley.

Art. 4º—Quedan derogadas todas las disposiciones que sean contrarias a las de esta Ley.

Art. 5º—Esta Ley comenzará a regir desde su sanción.

Dada en Panamá, a los veintisiete días del mes de Diciembre de mil novecientos veintiocho.

El Presidente,

El Secretario,

F. ROSEMENA F.

G. C. López García.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá,
29 de Diciembre de 1928.

Publíquese y ejecútese.

F. H. AROSEMENA.

El Secretario de Agricultura y Obras Públicas,

L. F. Clément.

LEY 56 DE 1930,

(de 10 de Diciembre),

por la cual se erige el contagio venéreo y nutricio y se da una
autorización al Poder Ejecutivo.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Artículo 1º—El que por negligencia exponga a otro al peligro de contagio venéreo, por relación sexual o de cualquier otro modo, será castigado con multa de B. 200.00, o con cuatro meses de prisión, más el pago de daños y perjuicios.

Artículo 2º—El que conscientemente exponga a otro al peligro de contagio venéreo, por relación sexual o de cualquier otro modo, será castigado con B. 500.00 de multa, o con un año de prisión más el pago de daños y perjuicios.

Artículo 3º—Si el contagio venéreo se verifica dentro del matrimonio, los tribunales de justicia no podrán actuar sino mediante denuncia de la parte interesada.

Artículo 4º—El que a sabiendas de la enfermedad sifilítica o contagiosa que padece un niño lactante, lo entregue a criar o tome una nodriza con dicho fin y ocasione el contagio a ésta será castigado con una multa de B. 200.00 o arresto equivalente.

Artículo 5º—La nodriza que conociendo la enfermedad contagiosa que padece la trasmitiere a un niño lactante será castigada con B. 200.00 o arresto equivalente.

Artículo 6º—Los falsos denunciadores serán castigados con el doble de las penas establecidas en esta ley.

Artículo 7º—Autorízase al Poder Ejecutivo para que por con-

ducto del Departamento Nacional de Higiene establezca y reglamente el tratamiento obligatorio de las enfermedades venéreas.

Dada en Panamá, a los cuatro días del mes de Diciembre del año de mil novecientos treinta.

El Presidente,

RAMON ESCOBAR.

Por el Secretario,

Justo P. Espino Jr.
Sub-secretario.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Secretaría de Agricultura y Obras Públicas.—Panamá, 10 de Diciembre de 1930.

Publíquese y ejecútese.

F. H. AROSEMENA.

El Secretario de Agricultura y Obras Públicas,

Carlos Icaza A.

DECRETO NUMERO 69 DE 1930,

(de 30 de Agosto),

por el cual se elimina el Decreto N° 2 de 30 de Enero de 1924.

El Presidente de la República,

Considerando:

Que la Ley 12 de 17 de Enero de 1925 faculta al Poder Ejecutivo para:

a) Dictar por medio de Decretos las medidas sustantivas y reglamentarias que estime convenientes para la organización del servicio Nacional de Higiene;

b) Fijar las penas con que deben ser castigados los infractores de las disposiciones reglamentarias dictadas; y

c) Derogar todas las disposiciones que resulten contrarias a la ley antes dicha,

Decreta:

Artículo 1°—En todas las poblaciones de la República donde

no exista el sistema de alcantarillado, será de forzosa obligación para sus habitantes la construcción de excusados higiénicos, ya se trate de zonas urbanas o rurales.

Artículo 2°—Las condiciones sanitarias en que debe verificarse la construcción de dichos excusados, tales como el tipo que debe adaptarse a ella, el lugar o sitio que deben ocupar, etc. etc., serán determinados por el empleado que para ello designe el Departamento de Higiene y Salubridad Pública.

Artículo 3°—Se señala a cada propietario o dueño de casa en la República el plazo improrrogable de sesenta días, contados desde la notificación formal para que construya el excusado o excusados que le correspondan de conformidad con las indicaciones contenidas en el artículo 2° de este Decreto, el cual se mandará imprimir en hojas volantes que se fijarán en una de las puertas de cada casa del respectivo Distrito, para que sirva de formal notificación a los propietarios; hecho lo cual el empleado del Departamento de Higiene y Salubridad Pública lo comunicará oficialmente al Gobernador de la Provincia y al Alcalde Municipal, a fin de que quede constancia del hecho de dicha notificación.

Artículo 4°—Vencido el término de sesenta días, el empleado del Departamento de Higiene y Salubridad Pública pasará una lista o nómina de los propietarios rebeldes al Jefe de dicho Departamento, quien les impondrá por primera vez una multa que no debe exceder de diez balboas (B. 10.00) a los propietarios morosos, dándoles una prórroga de treinta días más para la construcción de sus excusados. Si vencido el expresado término los propietarios aún continúan refractarios a la construcción mencionada, el Jefe del Departamento de Higiene y Salubridad Pública procederá a condenarlos al pago de una multa que corresponda al doble de la primera, y si los propietarios continúan incursos en la falta contumaz de desobediencia, de no construir los excusados para sus casas, éstas serán condenadas "ipso facto" por el respectivo Alcalde del Distrito, y no podrán, en consecuencia, utilizarlas hasta tanto no se de cumplimiento por los propietarios remisos, a las disposiciones de este decreto.

Artículo 5°—Queda prohibido construir con el propósito de usar como habitación temporal o permanente, o como fábrica, almacén, oficina, etc., edificios que no estén dotados de excu-

sados sanitarios aprobados por el Departamento de Higiene y Salubridad Pública. Por lo tanto, los Alcaldes se abstendrán de dar permiso para nuevas construcciones en el territorio de su jurisdicción, a menos que el dueño de la propiedad se comprometa previamente y bajo fianza aceptable para la entidad correspondiente a construir, simultáneamente con el edificio, el excusado o excusados que el Inspector Sanitario le requiera de acuerdo con las disposiciones reglamentarias del Departamento de Higiene y Salubridad Pública.

Artículo 6°—Ningún Departamento del Gobierno podrá tener en uso, bien sea para habitación, oficina pública, escuela, hospital, taller, campamento etc., edificios que no estén debidamente previstos, desde el primer día en que se ocupen de las comodidades sanitarias indispensables, al juicio del Departamento de Higiene y Salubridad Pública. Cuando los empleados de dicho Departamento pudieren darse cuenta de que se está infringiendo esta disposición, denunciará inmediatamente el hecho al Jefe del Departamento de Higiene, para que éste a su vez lleve esta irregularidad a conocimiento del funcionario a quien concierna, y de no ponerse remedio al mal dentro de un término prudencial a juicio del Jefe del Departamento referido, podrá éste pedir la condena y desocupación del edificio, previo aviso de cuarenta y ocho horas.

Artículo 7°—A los excusados que por cualquier causa se llenaren de agua, se les aplicará semanalmente, por sus dueños, una dosis de aceite crudo en la cantidad que determine el empleado del Departamento de Higiene y Salubridad Pública. Todas aquellas personas que por su escasez de recursos se hallaren imposibilitadas para efectuar la compra de ese artículo, serán previstos de él por el Gobierno Nacional, por conducto de los Inspectores Sanitarios.

Artículo 8°—Los empleados del Departamento de Higiene, de acuerdo con el Alcalde, Corregidor o Agente de Policía, visitarán periódicamente cada casa y sus dependencias, anexos, patios, etc., a fin de informarse del estado sanitario en que se encuentra. Las deficiencias sanitarias que se encuentren en dos inspecciones sanitarias consecutivas, serán reportadas por el Inspector Sanitario al Jefe del Departamento de Higiene y Salubridad Pública con el fin de que este funcionario fije la cuantía de la multa o determine según el caso, el período de

arresto que debe imponerse al culpable. Si se tratare de multa, ésta no podrá exceder en cada caso de veinticinco balboas (B. 25.00) y sí de arresto de diez días.

Artículo 9°—Las multas de que trata este Decreto serán impuestas por el Jefe del Departamento de Higiene y Salubridad Pública, y hechas efectivas o convertidas en arresto por el Alcalde Municipal del Distrito en cuya jurisdicción ha sido apuntada la falta sanitaria. Cuando los empleados del Departamento mencionado observaren que a los culpables no se les ha hecho efectiva la pena con que fueron conminados, dentro de los quince días siguientes a la entrega de las listas respectivas a los Alcaldes lo avisarán así a la Jefatura del Departamento de Higiene, quien a su vez pedirá a la Sección de Ingresos de la Secretaría de Hacienda y Tesoro, que se descuenta del sueldo líquido del Alcalde de que se trate, el veinte por ciento (20%) del total de las multas que haya dejado de hacer efectivas.

Artículo 10°—Todo el que se resistiere a cumplir las órdenes que en relación con las prescripciones de este Decreto dictaren los Alcaldes, Agentes de Policía y empleados del Departamento de Higiene y Salubridad Pública, será juzgado por la autoridad respectiva, como desobediente.

Artículo 11°—Los Gobernadores de Provincia, Alcaldes de Distrito, Corregidores, Médicos Oficiales y Agentes de Policía Nacional, quedan obligados a cooperar para el exacto cumplimiento de este Decreto, dando así eficaz apoyo al Departamento de Higiene, quien a su vez pedirá a la Sección de Ingre-feliz éxito, el saneamiento en toda la extensión de la República.

Artículo 12°—Quedan derogadas todas las disposiciones anteriores relacionadas con el presente Decreto.

Dado en Panamá, a los 30 días del mes de Agosto de mil novecientos treinta (1930).

F. H. AROSEMENA.

El Secretario de Agricultura y Obras Públicas,

L. F. Clément.

LEY 74 DE 1930,**(de 19 de Diciembre),**

por la cual se crean nueve puestos de Médicos Sanitarios Provinciales y se dictan varias disposiciones en relación con el servicio.

La Asamblea Nacional de Panamá,**Decreta:**

Artículo 1º—Habrá al servicio del Departamento Nacional de Higiene nueve Médicos oficiales que se titularán Médicos Sanitarios Provinciales.

Artículo 2º—Los Médicos Sanitarios Provinciales devengarán un sueldo mensual de doscientos cincuenta balboas (B. 250.00); y siempre que presten servicio fuera del lugar de su residencia tendrán derecho a viáticos que se pagarán contra cuentas detalladas y aprobadas por el director de Higiene y el Secretario de Agricultura y Obras Públicas. Estos viáticos no podrán exceder de sesenta balboas (B. 60.00) mensuales.

Artículo 3º—Los Médicos Sanitarios Provinciales visitarán regularmente el territorio de su jurisdicción, no ajuste con un itinerario mensual que someterán a la aprobación del Director del Departamento Nacional de Higiene. Este itinerario, una vez aprobado, no podrá alterarse sino por indicación del propio Director de Higiene, o en caso extraordinario por orden del Gobernador de la Provincia o de los Jueces de Circuito, estando dichos Médicos en la obligación de notificar al Departamento de Higiene tan pronto sean recibidas estas órdenes.

Artículo 4º—Serán deberes de los Médicos Sanitarios Provinciales los que señala el Código Administrativo y las leyes vigentes para los Médicos Oficiales Provinciales más las atribuciones que el Director del Departamento Nacional de Higiene crea conveniente asignarles.

Parágrafo.—Los Médicos Sanitarios Provinciales dedicarán todo su tiempo al servicio del Departamento Nacional de Higiene y no les será lícito ejercer la Medicina sino fuera de las horas ordinarias de despacho, estando sin embargo en la obligación, en casos de emergencia, de prestar gratuitamente sus servicios cuando alguna autoridad local así lo ordene.

Artículo 5º—En aquellas Provincias en donde no fuere posi-

ble nombrar Médico Sanitario Provincial por falta de personal idóneo, el Poder Ejecutivo podrá llenar temporalmente la vacante con un practicante hábil y licenciado por la Junta Nacional de Higiene de acuerdo con el artículo 4º, inciso 5º de la Ley 52 de 1928.

Parágrafo.—Este empleado llevará el título de Practicante Oficial y devengará un sueldo mensual no mayor de ciento veinticinco balboas (B. 125.00) teniendo además derecho a viáticos, que se pagarán contra cuentas detalladas en la forma que se establece en el artículo 3º. Estos viáticos no podrán exceder en ningún caso de cincuenta balboas (B. 50.00) mensuales.

Artículo 6º—Los Practicantes Oficiales sólo podrán nombrarse por el período de un año, pero podrán ser nombrados nuevamente por igual período de tiempo cuando no se encuentren médicos graduados que los reemplacen.

Artículo 7º—En caso de epidemia o calamidad pública, el Director de Higiene, con la aprobación del Poder Ejecutivo, podrá requerir los servicios de cualquier Médico Oficial, que estará en la obligación de prestar los servicios requeridos sin derecho a remuneración extra; pero en caso de que tenga que prestar dichos servicios fuera del lugar de su residencia tendrá derecho a viáticos que se pagarán contra cuentas detalladas, previamente aprobadas por el Director de Higiene y el Secretario de Agricultura y Obras Públicas.

Parágrafo.—Para los efectos de esta ley se entiende por Médico Oficial todo Médico graduado y remunerado, al servicio de la nación y de los Municipios.

Artículo 8º—Será ilegal llenar los puestos de Médicos Sanitarios Provinciales con personas no graduadas en Medicina y Cirugía. Tales nombramientos serán nulos.

Artículo 9º—Esta ley comenzará a regir desde su sanción.

Dada en Panamá, a los doce días del mes de Diciembre del año de mil novecientos treinta.

El Presidente,

BOLIVAR MARQUEZ.

El Secretario,

Antonio Alberto Valdés.

LEY 9ª DE 1931,**(de 11 de Febrero),**

por la cual se dictan varias disposiciones relacionadas con el
Departamento Nacional de Higiene.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Artículo 1º—Corresponde al Departamento de Higiene Pública la prevención y control de las enfermedades; la reducción de la mortalidad; la observación, aislamiento y tratamiento de pacientes atacados de enfermedades comunicables; el cuidado de contactos en los hogares, escuelas, dispensarios y clínicas especiales; y, en general, toda labor que tienda a la protección de la salud, fuera de los hospitales, sanatorios, leprosarios, manicomios y otras instituciones, ya sean públicas o subvencionadas por el Gobierno, en donde se alojan y atienden a personas enfermas o desvalidas.

Artículo 2º—Facúltase al Director del Departamento Nacional de Higiene para dictar los reglamentos sanitarios y órdenes que sean necesarias o convenientes para el eficaz funcionamiento del servicio. Todas las órdenes generales que se expidan se denominarán Ordenes Sanitarias e irán enumeradas por series, y una vez aprobadas por el Poder Ejecutivo tendrán fuerza de Ley.

Artículo 3º—Se confiere al Director del Departamento Nacional de Higiene la autoridad necesaria para hacer desaparecer la causa u origen de toda enfermedad, contagio o mortalidad especial, y para hacer remover o eliminar cualquier cosa que facilite la procreación o contribuya al desarrollo y propagación de insectos vectores de enfermedades humanas.

Parágrafo.—El Director de Higiene, por sí o por delegado, queda autorizado para requerir a quien corresponda, el auxilio de la fuerza pública, a objeto de dar cumplimiento a las disposiciones y resoluciones que adoptare en el ejercicio de sus atribuciones, como también para hacer ejecutar lo que juzgare en uso de sus facultades, y las autoridades policivas están en la obligación de prestar la ayuda solicitada, so pena de multa que no excederá de veinticinco balboas (B. 25.00) y que será im-

puesta por el Poder Ejecutivo y hecha efectiva por conducto de la Secretaría de Hacienda y Tesoro.

Artículo 4º—Siempre que exista una vacante en el Departamento Nacional de Higiene, se preferirá para llenarla a la persona que ocupe el puesto inmediatamente inferior. Todo nuevo empleado técnico o administrativo debe poseer por lo menos, grado de maestro o bachiller, o su equivalente, y comenzará devengando un sueldo mínimo originalmente fijado para ese empleo.

Artículo 5º—Concédase a los empleados del Departamento a excepción de los médicos ingenieros y demás profesionales, todos los privilegios de jubilación y de hospitales que las leyes conceden a los maestros y otros empleados públicos.

Parágrafo.—Las enfermeras y maestros al servicio del Departamento Nacional de Higiene tendrán derecho a que se les reconozca, para los efectos de jubilación, el tiempo que hayan servido en hospitales o escuelas antes de emplearse en el mencionado Departamento.

Artículo 6º—Esta Ley comenzará a regir desde su sanción.

Dada en Panamá, a los veintinueve días del mes de Diciembre del año de mil novecientos treinta.

El Presidente,

CARLOS GUEVARA.

El Secretario,

Antonio Alberto Valdés.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá,
11 de Febrero de 1931.

Publíquese y ejecútese.

R. J. ALFARO.

El Secretario de Agricultura y Obras Públicas,

Ramón E. Mora.

LEY 13 DE 1931,**(de 11 de Febrero),**

por la cual se dictan medidas en relación con el ejercicio de la profesión médica y sus auxiliares.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Artículo 1º—Para los efectos legales, se entiende que ejerce la profesión de medicina y sus auxiliares, la persona que, con el propósito de diagnosticar, curar, aliviar o prevenir cualquiera enfermedad, corporal o mental, o condición de debilidad, deformidad, defecto, dolor o lesión, se ofrezca al público directa o indirectamente, como capacitado para examinar, aconsejar, recetar o dar tratamiento médico o quirúrgico; o que examine, aconseje, recete o administre tratamiento, interno o externo, a otra persona que no sea la de sí mismo, por compensación o cualquier clase o a título gratuito, ya sea por medio del uso o recomendación de drogas, mezclas vegetales, o preparaciones farmacéuticas o químicas, para ser usadas por el paciente mismo o por otra persona; ya sea por el uso de instrumento o por la aplicación de fuerza física o psíquica, o de otra naturaleza; o ya sea por cualquier otro medio o agente. Se entiende, además, que ejerce la profesión de medicina y sus auxiliares, la persona que examine, o se ofrezca para atender a una mujer durante el parto, sin la ayuda de un médico o cirujano revalidado, o de una partera graduada y licenciada para ejercer su profesión.

Artículo 2º—Se entiende que no ejercen la profesión de medicina y sus auxiliares, las enfermeras, los inspectores sanitarios, los microscopistas, los asistentes técnicos y demás empleados del Departamento Nacional de Higiene; las enfermeras y médicos internos de los hospitales, los practicantes de la Policía, siempre que examinen, diagnostiquen o administren tratamiento por orden y bajo la responsabilidad de médicos graduados; los farmacéuticos que aconsejen en casos sencillos que no requieran atención de un médico, los dentistas que prescriban u operen en el ejercicio de su profesión y los optometristas. Se entiende, además, que no ejercen la medicina las personas que administren remedios caseros en casos de ur-

gencia o que apliquen los primeros auxilios en casos de accidente, o que atiendan a un parto normal en caso de emergencia, siempre que no sea posible obtener a tiempo los servicios de un médico o de una partera graduada y licenciada.

Artículo 3°—Entiéndese que ejerce ilegalmente la profesión de medicina y sus auxiliares según se define en el Artículo 1° de esta Ley, la persona que no posea licencia expedida por la Junta Nacional de Higiene, en la forma establecida por el artículo 1414 del Código Administrativo, a excepción de las personas comprendidas en los artículos 2° y 4° de la presente Ley.

Artículo 4°—Las personas no graduadas en medicina y cirugía que hayan practicado con éxito la medicina en el territorio de la República por un período no menor de cinco años, comprobado con certificado expedido por una o más personas que hayan ejercido el cargo de Gobernador de Provincia en la época de la práctica aludida, y por certificados de dos médicos graduados por lo menos, a quienes les conste respecto de la eficiencia del solicitante, podrán con licencia de la Junta Nacional de Higiene, de acuerdo con el inciso 5°, artículo 4° de la Ley 52 de 1928, y bajo la supervigilancia del Departamento Nacional de Higiene, ejercer en poblaciones en donde no residan y ejerzan médicos graduados, o que mediando esta circunstancia, dichos médicos no se opongan a tal práctica.

Artículo 5°—Las personas a que se refiere el artículo anterior no podrán usar el título de Doctor en ningún documento público o privado ni en sus anuncios, tarjetas personales, papel de escribir, etc.; ni podrán declarar o rendir testimonio como peritos médicos o quirúrgicos en los tribunales de la República, ni ejercer cargo oficial como médicos. Podrán sin embargo, desempeñar puestos de practicantes oficiales al servicio del Departamento Nacional de Higiene en poblaciones en donde no hubiere médicos graduados.

Los certificados médicos que estas personas expidan no tendrán valor legal sin el visto-bueno del Departamento Nacional de Higiene.

Artículo 6°—La Junta Nacional de Higiene examinará los candidatos que se presenten a obtener licencia para practicar medicina y cirugía en la República en las siguientes materias:

Histología
Embriología
Fisiología
Patología
Bacteriología
Parasitología
Materia médica
Farmacología
Pediatria
Terapéutica
Psiquiatria
Dermatología
Patología quirúrgica
Obstetricia
Ginecología
Higiene
Medicina Legal
Clínica y examen general práctico.

Estos exámenes se verificarán en días distintos y no podrán llevarse a cabo en otro idioma que no sea el castellano.

Parágrafo.—Los quiropáticos, osteópatas y profesionales similares están en la obligación de presentar exámenes en anatomía, fisiología, patología y terapéutica.

Artículo 7°—La Junta Nacional de Higiene no podrá conceder licencia por reciprocidad a ninguna persona para practicar medicina y cirugía en la República de Panamá. Todas, sin excepción, tendrán que cumplir previamente con los requisitos establecidos en los artículos 1413 y 1414 del Código Administrativo.

Artículo 8°—Es deber del Secretario de la Junta Nacional de Higiene enviar cada seis meses, el último día hábil de los meses de Julio y Diciembre de cada año, al Director de Higiene y Salubridad Pública, a los Gobernadores de Provincia y a los Jefes de las oficinas de sanidad de Panamá y Colón, una lista de los médicos y cirujanos que hayan revalidado sus títulos y de los que sin ser médicos graduados hayan obtenido certificado de la Junta para practicar según el artículo 4° de esta ley.

Artículo 9°—Todo médico o cirujano que no haya revalidado su título ante la Junta Nacional de Higiene o cuya revalidación haya sido suspendida o revocada, no será eximido de la

obligación de servir como jurado: no podrá declarar o rendir testimonio como perito médico o quirúrgico en los tribunales de la República; no podrá expedir certificado como médico o cirujano; ni podrá ejercer cargo oficial como médico.

Artículo 10°—El Director del Departamento Nacional de Higiene está en la obligación de velar por el fiel cumplimiento de la presente Ley, como de todas las disposiciones que tengan relación con la salud pública.

Artículo 11°—Quedan reformados el artículo 1413 del Código Administrativo y el inciso 5°, artículo 4° de la Ley 52 de 1928, y derogadas todas las disposiciones que sean contrarias a la presente Ley.

Dada en Panamá, a los veintinueve días del mes de Diciembre del año 1930.

El Presidente,

CARLOS GUEVARA.

El Secretario,

Antonio Alberto Valdés.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Secretaría de Agricultura y Obras Públicas.—Panamá, 11 de Febrero de 1931.

Publíquese y ejecútese.

R. J. ALFARO.

El Secretario de Agricultura y Obras Públicas,

Ramón E. Mora.

LEY 28 DE 1932,

(de 3 de Diciembre),

por la cual se dispone que los Ingresos del Tesoro se acumulen todos en un fondo común.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Artículo 1°—Desde la sanción de la presente ley, el producto de los impuestos, contribuciones, rentas, bienes, servicios

nacionales y los saldos existentes de los fondos especiales, ingresarán a un acervo común que se denominará Fondos Generales del Tesoro, inclusive las cantidades que se acumulen en la Lotería Nacional de Beneficencia, por premios no pagados, tan pronto como caduque el derecho a cobrar tales premios.

Parágrafo.—Se exceptúan de esta disposición, los ingresos del Ferrocarril de Chiriquí, y los destinados a la construcción y conservación de las carreteras nacionales que se acumularán en fondos especiales separados del General del Tesoro, así como también las sumas que perciba la Lotería Nacional de Beneficencia por cada sorteo que se verifique, pero solamente hasta la cantidad que sea necesaria para atender el pago de los premios que se deban por el sorteo correspondiente.

Artículo 2º—En los capítulos de ingresos correspondientes a los departamentos de Beneficencia y Sanidad se incluirá todo lo que produzcan las rentas provenientes de la Lucha Anti-Tuberculosa de la Lotería Nacional de Beneficencia.

Artículo 3º—No podrá destinarse, pues, el producto de ciertos. Ni subordinarse erogación alguna al producto de determinado ingreso. Ni apartarse renta alguna para objetos especiales; los créditos abiertos en el Presupuesto de Gastos afectan la masa total de los ingresos del Tesoro.

Dada en Panamá a los dos días del mes de Diciembre de mil novecientos treinta y dos.

El Presidente,

RICARDO A. MORALES.

El Secretario,

Arcadio Aguilera O.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá,
Diciembre 3 de 1932.

Publíquese y ejecútese.

HARMODIO ARIAS.

El Secretario de Hacienda y Tesoro,

E. A. Jiménez.

LEY 47 DE 1932,

(de 28 de Diciembre),

por la cual se dictan varias disposiciones relativas al comercio.

La Asamblea Nacional de Panamá,

Decreta:

Artículo 1º—Los establecimientos de comercio en las ciudades que tengan más de quince mil habitantes terminarán completamente sus labores a las 6 p. m. todos los días comprendidos del lunes al sábado.

Queda terminantemente prohibido el trabajo en los establecimientos comerciales los domingos y los días de fiesta nacionales, carnavales, Navidad y Año Nuevo.

Después de las seis pasado meridiano podrán permanecer abiertos los establecimientos a que se refiere esta ley siempre que sean atendidos por los respectivos dueños con un nuevo tren de empleados en la forma establecida por el artículo 1093 del Código Administrativo.

Para poder permanecer abierto un establecimiento comercial después de las 6 de la tarde deberá tener permiso sepecial que otorgará cada mes el Alcalde del Distrito en que esté ubicado el establecimiento, siempre que se cumplan los requisitos siguientes:

1º—Que en el establecimiento de que se trata el 75% de la planilla de pagos sea para empleados panameños;

2º—Que bajo juramento el interesado haga constar los nombres de los empleados que tiene a su servicio para jornadas de ocho horas o menos;

3º—Que ninguno de los empleados o dependientes que presten servicio en una jornada, puedan prestar servicio en la otra, el mismo día;

4º—Que pague en la Tesorería del Distrito respectivo un impuesto adicional de B. 1.00 a B. 5.00, según la categoría del establecimiento;

5º—Que tengan en un cuadro permanente fijado en lugares

visibles para los representantes de la oficina del trabajo, la lista de los empleados que trabajan hasta las 6 p. m. y la de quienes trabajan después de las 6 p. m. con expresión del sueldo, oficio y nacionalidad; y

6°—Pagarán a sus empleados los sueldos mínimos que en cada caso señale el Poder Ejecutivo por medio de la Oficina del Trabajo teniendo presente el mínimo de vida existente.

Artículo 2°—Las Boticas, salones de barberías, hoteles, restaurantes, cafés, cantinas, establecimientos de espectáculos públicos y de diversión, kioscos destinados a la venta de cigarrillos y cigarrillos, talleres y oficinas de periódicos, refresquerías y las industrias que por su índole requieren el trabajo continuo podrán cerrar a la hora que les convenga a sus propios intereses pero siempre que haya turnos de empleados y no se viole el mandato legal de la jornada de ocho horas. En los establecimientos arriba mencionados no se podrán vender ni permutar artículos de fantasía o de cualquier otra índole distinto a la especialidad de su negocio.

Artículo 3°—Toda persona que hubiere entrado en establecimiento comercial antes de las 6 p. m., hora obligatoria del cierre, puede permanecer para ultimar sus compras hasta las 6.30 (seis y treinta minutos) p. m. las puertas cerradas, sin que después de dicha hora le sea permitido continuar dentro del mismo bajo pretexto alguno. Así mismo se prohíbe, desde las 6 p. m. fijar en las puertas pantallas, rejos o cortinas que de alguna manera faciliten la entrada del público.

Artículo 4°—Los establecimientos comerciales de carácter mixto, cuyas diversas secciones deben cerrar en horas distintas, de acuerdo con la presente ley, dividirán dichas secciones en forma tal que sea imposible el paso de un departamento a otro.

Artículo 5°—Los contratos o convenios con relación a los sueldos o jornales de trabajo de los empleados de comercio se considerarán mensuales y no tendrán valor alguno a los contratos que sean contrarios a esta ley.

Los empleados o empleadas secundarias encargados del aseo de las casas de comercio y empleadas de las refresquerías no ganarán menos de treinta balboas (B. 30.00) mensuales.

Artículo 6°—Es empleado industrial o comercial todo individuo que desempeñe funciones por cuenta de personas naturales o jurídicas en establecimiento mercantil, fábrica o taller, aun cuando la retribución por servicios se haga en forma de participación, diviendo o comisión.

Los socios accionistas o copartícipes que presentaren servicio en establecimientos mercantiles, fabriles o industriales como gerentes, superintendentes, factores, dependientes, contadores, obreros, comisionistas, corresponsales o agentes, se considerarán empleados, sin perjuicio de su calidad de accionistas para todo lo referente a las utilidades de su porte al capital social y a las responsabilidades legales y contractuales.

Artículo 6°—Toda contravención en lo dispuesto en esta ley será penada con multa de cinco (B. 5.00) a cien balboas (B. 100.00) o arresto equivalente, sin perjuicio de llevar a efecto su cumplimiento.

Parágrafo.—Para el mejor cumplimiento de esta ley concédese acción popular, teniendo el denunciante derecho al cincuenta por ciento (50%) de la multa que impongan las autoridades administrativas.

Artículo 8°—Todos los establecimientos industriales y comerciales de la República deben llevar en español los libros de Contabilidad requeridos por las leyes, libros que serán inspeccionables por el Jefe de la Oficina del Trabajo, en cuanto se relacione con el cumplimiento de la jornada de ocho horas, tiempo máximo de trabajo que se permitirá a los empleados de las instituciones industriales y mercantiles.

Artículo 9°—Las leyes que establecen los porcentajes de panameños que deben haber entre los empleados de establecimientos industriales y mercantiles se aplicarán cualquiera que sea la raza de los propietarios. Quedan derogadas las leyes que establecían excepciones a las disposiciones legales sobre porcentaje obligatorio de panameños entre los empleados de las insituciones industriales o mercantiles.

Artículo 10°—En las ciudades o poblaciones donde existan mercados sólo se expendirá carne al detal en los mercados públicos y en los privados siempre que éstos llenen las condi-

ciones higiénicas que requiere el reglamento que para el efecto elaborará el Departamento de Higiene y Salubridad Pública o la Oficina correspondiente y le den cumplimiento al artículo 79 de la Ley 29 de 1925.

Artículo 11°—Los propietarios de los establecimientos mercantiles o industriales que seis meses después de la vigencia de esa ley no lleven sus libros de Contabilidad en español y conforme a los requisitos establecidos en las leyes serán castigados por los Alcaldes de Distrito con multa de B. 25.00 a B. 100.00, según la gravedad de la falta. Las multas que se impongan por este artículo ingresarán a las respectivas Municipalidades.

Artículo 12°—Quedan derogadas todas las leyes, decretos y demás disposiciones contrarias a lo que dispone esta Ley.

Artículo 13°—Esta Ley regirá desde su sanción.

Dada en Panamá, a los veintidós días del mes de Diciembre de mil novecientos treinta y dos.

El Presidente,

RICARDO A. MORALES.

El Secretario,

Luis Quintero C.

República de Panamá.—Poder Ejecutivo Nacional.—Panamá,
Diciembre 28 de 1932.

Publíquese y ejecútese.

HARMODIO ARIAS.

El Secretario de Agricultura y Obras Públicas,

A. Tapia E.

LA VOZ DEL MEDICO FORENSE

MODIFICACION DEL CERTIFICADO PRENUPCIAL.

—POR EL DR. DUTARI—

Lejos de mí está el querer adornar mi penacho con las doradas plumas que le corresponden al estandarte de los doctores Luis C. Prieto y J. G. Lewis, “cuyos desvelos y preocupaciones por las generaciones futuras, dejarán huella indeleble en el recuerdo nacional”.

La práctica adquirida dentro y fuera de mis altas funciones oficiales, necesariamente ha puesto de relieve la necesidad inaplazable de perfeccionar el Certificado Médico Prenupcial. Ello está entre mis atribuciones, porque según la definición de **FODERE**, la Medicina legal es “el ARTE DE APLICAR LOS CONOCIMIENTOS Y LOS PRECEPTOS DE LOS DIVERSOS RAMOS PRINCIPALES Y ACCESORIOS DE LA MEDICINA, A LA COMPOSICION DE LAS LEYES Y A LAS DIVERSAS CUESTIONES DE DERECHO PARA ILUMINARLAS E INTERPRETARLAS CONVENIENTEMENTE y la de **MARC**, dice que es: “LA APLICACION DE LOS CONOCIMIENTOS MEDICOS, A LOS CASOS DE PROCEDIMIENTO CIVIL Y CRIMINAL QUE PUEDAN ILUSTRAR” . . . De allí que yo me considere en el deber Profesional y con derecho patriótico para sumarme a los esfuerzos de los connotados Colegas e implore a nuestros Legisladores Panameños un momento de atención hacia el **Proyecto de Ley** que respetuosamente someto a la consideración de los Honorables Diputados.

La conveniencia de la Ley original, ya pasó del período de la incomprensión y sólo resta el segundo período, el del perfeccionamiento y el de la rigurosa aplicación.

Ley . . . de 1934, por la cual se subroga la Ley 54 de 1928 y **SE PERFECCIONA EL EXAMEN FISICO PRENUPCIAL.**

Artículo 1º—Quedaré así:

Toda persona, tanto el hombre como la mujer, que hubiere

de contraer matrimonio civil en la República, presentará previamente al Juez respectivo, un certificado en que conste que el o la contrayente, no sufren de TUBERCULOSIS, CANCER, LEPRO, EPILEPSIA, ENAJENACION MENTAL EN NINGUNA DE SUS FORMAS. (Siendo la SIFILIS una enfermedad curable, se otorgará un tiempo prudencial para el tratamiento).

Dicho certificado ha de estar firmado por un médico autorizado legalmente para ejercer la profesión en la República.

Artículo 2º—Quedaré así:

Exceptúanse de la obligación anterior, los de ayuntamientos pre-existentes y en "artículo mortis".

Artículo 3º—Quedaré así:

Dichos certificados serán extendidos en papel sellado de veinte centésimos de Balboa (B. 0.20) dentro de los ocho días anteriores a la fecha del matrimonio y sólo serán librados a título gratuito o las personas indigentes.

Artículo 4º—Quedaré así:

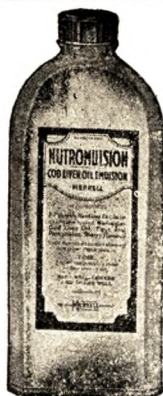
El Juez o Secretario que celebre un matrimonio sin que se le presente previamente el certificado médico y el facultativo que a sabiendas expidiere un certificado falso, pagarán una multa de cincuenta (50) a cien (100) Balboas cada uno.

Artículo 5º:

Quedan subrogados los artículos correspondientes del Código Civil.

Panamá, Septiembre 20 de 1934.

Dr. Aurelio A. Dutari.



NUTROMULSION "MERREL"

Un reconstituyente finísimo a base de emulsión de aceite de hígado de bacalao, Yema de Huevos, vino de cereza y Fosfatos.

DE SABOR A CHOCOLATE.

Recomendado para combatir catarros agudos y crónicos, y otros trastornos bronquiales, anemia, escrófula, desnutrición y raquitismo.

En frascos de 8 y 16 onzas.

De venta en todas las farmacias.

BENEDETTI HERMANOS

DROGUERIA

y Tres Farmacias

Donde mejor se atiende al público

Drogas frescas:-Servicio científico y esmerado



ANTISEPTICO PODEROSO

LA SOLUCION HEXYLRESORCINOL
S. T. 37

constituye uno de los más grandes triunfos de la medicina moderna. Poderoso germicida, no causa irritación y obra como calmante. Aplicada sobre la superficie de los tejidos, su poder de penetración es tal, que casi instantáneamente llega hasta el fondo de las grietas visibles sólo con el auxilio del microscopio.

Se usa con fuerza entera en el tratamiento de heridas abiertas, cortaduras, escoriaciones, etc., con el auxilio de vendajes saturados con Solución Hexylresorcinol S. T. 37.

En abscesos, carbunclos, y otras afecciones análogas, se llenan las cavidades, a raíz del drenaje, con gasa saturada con la Solución a fuerza entera.

En ninguna casa de familia debe faltar un frasco de Solución S. T. 37.

Se ofrece a la venta en frascos de 5 y 12 onzas.

Preparada exclusivamente por

SHARP & DOHME

Químicos fabricantes de productos Farmacéuticos y Biológicos
PHILADELPHIA—BALTIMORE—E. U. de A.

***Una nueva era
en el combate
del Paludismo***

*empezó con el descu-
brimiento de la*

QUINOPLASMINA

*! Previene y cura
el paludismo con seguridad !*

